

# UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



*Una Institución Adventista*

## **Principios bíblicos para la educación cristiana a partir de una exégesis de Mateo 9:35**

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en Teología  
con Mención en Liderazgo Eclesiástico

Por:  
Jorge Luis Paucar Ramirez

Asesor:  
Dr. Benjamín Rojas Yauri

Lima, julio de 2020

## ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los dieciséis día(s) del mes de julio del año 2020 siendo las 15:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el secretario: Mg. Michael Christian Orellana Méndez y los demás miembros: Mg. Jesús Hanco Torres; Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar; y el asesor Dr. Benjamín Rojas Yauri con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "Principios bíblicos para la educación cristiana a partir de una exégesis de Mateo 9:35" del(los)/a(la)(las) bachiller(es): a) Jorge Luis Paucar Ramírez; conducente a la obtención del título profesional de licenciado en Teología con Mención en Liderazgo Eclesiástico.

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/a(la)(las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Jorge Luis Paucar Ramírez

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
APROBADO	18			SOBRESALIENTE

Candidato (b): .....

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(\*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Esta sustentación fue realizada de manera virtual u online sincrónica conforme al reglamento general de grad



\_\_\_\_\_  
Presidente

\_\_\_\_\_  
Secretario

\_\_\_\_\_  
Asesor

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Miembro

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (a)

\_\_\_\_\_  
Candidato/a (b)

## DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE LA TESIS

Yo, Benjamín Rojas Yauri, profesor de la Facultad de Teología,  
Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente trabajo de investigación titulado: “Principios bíblicos para la educación cristiana a partir de una exégesis de Mateo 9:35”, el cual ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección, y que constituye la memoria que presenta el bachiller Jorge Luis Paucar Ramirez para aspirar al título profesional de Licenciado en Teología con Mención en Liderazgo Eclesiástico.

Las opiniones y declaraciones en este trabajo de investigación son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima a los 16 días de julio de 2020.



---

Dr. Benjamín Rojas Yauri

## TABLA DE CONTENIDO

I. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....	1
Trasfondo del problema.....	2
Enunciado del problema .....	2
Objetivos.....	2
Justificación del estudio.....	2
Metodología.....	2
Bosquejo del estudio.....	
II. EXEGESIS DE MATEO 9:35.....	
Análisis textual .....	
Delimitación del pasaje.....	
Observación del texto .....	
Contexto literario .....	
Análisis gramatical .....	
El sentido de “evangelio” en el NT.....	
Comentario breve.....	
III. APLICACIÓN TEOLÓGICA DE MATEO 9:35 EN CUANTO A PRINCIPIOS DE EDUCACION CRISTIANA.....	
La importancia de la enseñanza.....	
La enseñanza es proclamación del reino .....	
La enseñanza es también curación .....	
IV. IMPLICACIONES DE LA OBRA DE JESUS EN MATEO 9:35 PARA UNA FILOSOFIA DE LA EDUCACIÓN.....	
La enseñanza de la fe .....	
La importancia de la enseñanza.....	
BIBLIOGRAFÍA.....	

## CAPÍTULO I

### ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

#### **Trasfondo del problema**

El tema de la educación cristiana es muy importante para el desarrollo del ser humano en general y el crecimiento de las habilidades naturales de la persona. Dios en su palabra muestra interés por la correcta educación de su pueblo, como en el libro del Eclesiastés que guía al lector a la sabiduría de la vida y a la obediencia a Dios (12:13-14). Asimismo, en la iglesia cristiana, Dios ha designado creyentes con capacidades para enseñar y educar a su pueblo en lo concerniente a la fe y a la doctrina bíblica (Hch 13:1; 1 Cor 12:28; Ef 4:11).

El modelo de educación parte de la misma Escritura, y aquí Jesús resalta por ser el Maestro y educador por excelencia. El registro de su ministerio en los evangelios siempre lo describe como el “maestro” (Mt 8:19; 9:11; 22:16; 23:8,18; Mr 5:35; 9:17; 10:51; 12:14,32; Lc 5:5; 6:40; 8:49; 9:38; 12:13;19:39; 20:21,39; Jn 1:38; 3:2;11:28;13:13; 13:14). El papel de docente del Señor Jesús, se hace evidente en el Nuevo Testamento, pues se lo presenta como el maestro de multitudes, tal como se presentaría a un rabino judío con relación a sus discípulos<sup>1</sup> (Mt 5:1-2; 7:29; 13:54; Mr 1:21-22;2:13; 4:2;10:1; Lc 4:15,31; 5:3;19:47; 21:37; Jn 7:14;8:2).

---

<sup>1</sup>André Barucq y Pierre Grelot, “Enseñar”, en *Vocabulario de teología bíblica*, ed. Xavier Léon Dufour, trad. Alejandro Esteban Lator Ros (Barcelona: Herder, 2005), 281.

Entre todos los documentos del Nuevo Testamento (NT), el evangelio según Mateo da énfasis a las enseñanzas de Jesús y a su ministerio pedagógico, más que los demás evangelios.<sup>1</sup> Su estilo es más didáctico, se empeña en enseñar de manera “catequética” las grandes verdades de la salvación, y destaca por el uso de términos técnicos complejos y elevados.<sup>2</sup> Asimismo, este evangelio resalta el tema del discipulado y la práctica de la ética cristiana del reino de Dios.<sup>3</sup> Hace mucho énfasis en la iglesia (de hecho, es el único evangelio que la menciona) y en la conducta que debe llevar todo miembro del reino, una clase de discipulado que cumpla la gran comisión (Mt 28:19-20).<sup>4</sup>

Es por ello que, el ministerio de Jesús se aproxima a lo didáctico, pedagógico y curativo. Esto se presenta en el caso del triple ministerio de Cristo, consistente en enseñar, predicar, y sanar (Mt 9:35). En dos ocasiones en Mateo se presenta esta triple obra de Cristo en su ministerio terrenal: enseñar, predicar y sanar (Mt 4:23; 9:35). La obra educativa en la iglesia, entonces, puede ser modelada según el ejemplo de Jesús, quien también pide que su iglesia siga su ejemplo, “aprended de mí” (Mt 11:29), dice el Maestro.

---

<sup>1</sup>Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento*, trad. Norberto Wolf (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1999), 166.

<sup>2</sup>Giuseppe Segalla, *Panoramas del Nuevo Testamento*, trad. Alfonso Ortiz García (Estella: Verbo Divino, 1989), 191.

<sup>3</sup>Donald A. Hagner, *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids, MI: Baker, 2012), 203.

<sup>4</sup>D. A. Hagner, “Matthew,” en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds. T. Desmond Alexander, et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000), 266.

Entonces, este trasfondo puede tener dos elementos: extraer principios bíblicos para la educación cristiana, basado en un texto en particular (Mat 9:35) y elaborar un modelo de educación basado en argumentos bíblicos; en este sentido, el texto de Mateo 9:35. Existen diversos estudios donde un modelo bíblico o exegético es aplicado a la elaboración de un sistema de educación cristiana. El trabajo de Liv Fonnebo, elabora un método de enseñanza en las escuelas basado en las instrucciones de Jesús, como base para un currículo escolar cristiano efectivo.<sup>1</sup> El modelo de enseñanza de Jesús presentado en esta tesis se desarrolló como una teoría basada en datos empíricos. La autoridad auténtica y la flexibilidad practicadas en la instrucción basada en la necesidad están bien corroboradas en la literatura académica y pueden implementarse en la educación general en todos los niveles. Según el modelo que propone Fonnebo, la calidad del maestro posiblemente mejoraría si las enseñanzas de Jesús (planteado por Liv Fonnebo) se tomaran como base para los programas de capacitación docente.

Por su parte, Bhola elabora un estudio teológico que relaciona las implicancias del tema del reino de Dios en el adventismo, y su aplicación en la filosofía de educación.<sup>2</sup> Él examina los conceptos de reino de Dios y filosofía de educación según las clasificaciones de trascendente, inmanente y trascendente-inmanente. Al examinar los conceptos bajo estas clasificaciones, se encontró que lo trascendente permite desarrollar el intelecto, lo inmanente conduce a la educación práctica y el concepto de trascendente-inmanente permite el desarrollo de toda la persona.

---

<sup>1</sup>Liv Fonnebo, “A Grounded-Theory Study of the Teaching Methods of Jesus: An Emergent Instructional Model” (Tesis doctoral, Andrews University, 2011).

<sup>2</sup>Alvinus D. Bhola, “A Seventh-day Adventist Concept of the Kingdom of God and Its Implication for Religious Education” (Tesis doctoral, Andrews University, 1982).

Por su parte, Morales Herrera, pretende abordar el tema de los fundamentos de la educación cristiana escolar partiendo de un método científico.<sup>1</sup> Este método científico debe partir de tres elementos importantes: la Palabra de Dios, Jesucristo y la creación. Bajo esta triple base, se examina y elabora los fundamentos bíblicos para una adecuada pedagogía cristiana escolar.

Myung Soo Cho intenta abordar la educación religiosa en el colegio relacionándolo con el discipulado, en su disertación examina las bases bíblicas del discipulado con relación a Jesús y su sometimiento al Padre.<sup>2</sup> Identificar principios a partir de esta relación de discipulado permite elaborar un marco teórico para la educación cristiana religiosa. En la misma línea, Cox y Peck elaboran un estudio donde enfatizan el papel del discipulado cristiano como base de una educación cristiana escolar.<sup>3</sup> Este estudio surge a partir de siete dimensiones bíblicas: dominio, mandato, poblar la tierra, autodomínio, el primer gran mandamiento, las dos partes del segundo gran mandamiento (amarse a uno y a los demás) y la gran comisión.

El estudio de Estep describe la influencia de la escatología cristiana sobre la educación religiosa, reconociendo que ésta ha recurrido constantemente a la teología sistemática para elaborar un fundamento bíblico para una filosofía de la educación

---

<sup>1</sup>Jaime Morales Herrera, *Fundamentos de la educación cristiana escolar: Bases teóricas para la escolaridad cristiana* (Miami, FL: Seminario Internacional de Miami, 2008).

<sup>2</sup>Myung Soo Cho, “Christ-Centered Discipleship: A Biblical Concept of Religious Education” (Tesis doctoral, Andrews University, 1990).

<sup>3</sup>William F. Cox y Robert A. Peck, “Christian Education as Discipleship Formation,” *Christian Education Journal* 15, 2 (2018): 243-61.



cristiana.<sup>1</sup> Entre los tópicos que comúnmente se toma de la teología para elaborar un modelo de educación cristiana, el autor reconoce que la escatología ha sido dejada de lado, dando énfasis en como los principios sobre la segunda venida de Cristo y toda la terminología que tiene, pueden modelar y guiar un ministerio de educación cristiana en las escuelas.

En otro orden de cosas, Regalado propone que la centralidad de la Escritura es vital en la educación cristiana, y enfatiza el pensamiento bíblico hebreo —contra el pensamiento occidental que puede distorsionar la esencia del mensaje de la Escritura— del cual puede extraerse importantes principios aplicables a un modelo de educación cristiana escolar.<sup>2</sup> Las implicancias concretas, dinámicas y totales del pensamiento hebreo impactan el modelo educativo y pueden ser aplicadas a una filosofía de la educación cristiana efectiva.

En otra área semejante, Chibuzo Nwosu enfatiza el aprendizaje de la fe cristiana como elemento efectivo en profesionales y educadores para una correcta filosofía de la educación cristiana.<sup>3</sup> Integrar la fe, partiendo de sus principios epistemológicos encontrados en la metodología de enseñanza de Jesús (parábolas, ilustraciones, trabajo práctico, trabajo de campo, evangelismo) permite efectividad en el proceso de aprendizaje, efectividad de las clases del docente a sus alumnos y mejor desempeño de los estudiantes.

---

<sup>1</sup>James R. Estep, “Eschatological Foundations of Christian Education: How Our Beliefs about Christ’s Return Impact Our Educational Ministry Efforts,” *Christian Education Journal* 12, 2 (2015): 282-97.

<sup>2</sup>Ferdinand O. Regalado, “Hebrew Thought: Its Implications for Christian Education,” *Journal of the Adventist Theological Society* 12, 2 (otoño 2001): 97-109.

<sup>3</sup>Constance Chibuzo Nwosu, “Integration of Faith and Learning in Christian Higher Education: Professional Development of Teachers and Classroom Implementation” (Tesis doctoral, Andrews University, 1999).

Por lo visto, existen diversos tipos de acercamiento al tema de la educación desde diversos ámbitos, con el objetivo de formular una filosofía de la educación cristiana. Se ha observado que, de alguna forma, la Escritura es el fundamento para elaborar un modelo educativo religioso. Por otro lado, el presente trabajo intenta extraer principios para la educación cristiana a partir de un análisis de Mateo 9:35. A continuación, se muestran algunas fuentes académicas, en las cuales se ve de qué forma se utiliza Mateo 9:35 en el ámbito exegético y teológico.

Osborne coloca la misión de Jesús en Mateo 9:35 en un horizonte escatológico, donde la triple tarea de Jesús (enseñar, predicar, curar) son elementos del reino que ha llegado.<sup>1</sup> En la misma línea, Gibbs menciona que Jesús enseña, predica acerca del reino y por su llegada rescata a la humanidad de las garras del pecado. Esto es un resumen del ministerio mesiánico de Cristo;<sup>2</sup> según este autor, enseñar predicar y sanar son ministerios del reino de Dios.

Pérez Millos menciona la triple tarea de Cristo, colocando estas en el marco de la salvación y la gracia que había llegado por la voluntad de Dios.<sup>3</sup> U. Luz solo comenta que Mateo 9:35 es una recapitulación —al igual que Mateo 4:23— de toda la actividad de Jesús expuesta en los capítulos 5-7, es decir, su enseñanza del reino, su predicación del evangelio y sus milagros son el resumen de su ministerio.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup>Grant R. Osborne, *Matthew*, de *Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament*, ed. Clinton E. Arnold (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 365.

<sup>2</sup>Jeffrey A. Gibbs, *Matthew 1:1-11:1*, de *Concordia Commentary*, ed. Dean O. Wenthe (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 2006), 493.

<sup>3</sup>Samuel Pérez Millos, *Mateo*, de *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2009), 632.

Asimismo, Carballosa muestra una exposición detallada de Mateo 9:35 al considerar la triple misión de Jesús como el cumplimiento de la promesa davídica de salvación y destaca que Cristo es el Mesías prometido;<sup>1</sup> también hace un análisis en el que los tiempos verbales de los tres ministerios exhiben una actividad continua y unida, es decir, que enseñar, predicar, y sanar, van de la mano y forman un ministerio integral. Se le une S. Fausti, quien comprende la naturaleza itinerante del ministerio de Jesús, que empieza en la sinagoga, y concluye en las masas, sanándolas.<sup>2</sup>

Por su parte, Morris recalca la naturaleza itinerante del ministerio de Cristo, según él Mateo 9:35 presenta a Jesús como un maestro judío que enseña, en su propia sinagoga, desligándose del sistema educativo judío tradicional. Además, señala que la proclamación de las buenas nuevas del reino se manifiestan en el anuncio y las obras de sanidad.<sup>3</sup> Gundry también opina lo mismo.<sup>4</sup> De otro lado, Keener comenta la relación entre el ministerio de Jesús en Mateo 9:35 como el cumplimiento de las profecías que hablaban de Dios como el

---

<sup>4</sup>Ulrich Luz, *El evangelio según san Mateo, Mt 8-17 (vol. II)*, trad. Manuel Olasagasti (Salamanca: Sígueme, 2006), 97-98.

<sup>1</sup>Evis L. Carballosa, *Mateo: La revelación de la realeza de Cristo* (Grand Rapids, MI; Portavoz, 2007), 338.

<sup>2</sup>Silvano Fausti, *Una comunidad lee el evangelio de Mateo*, 2da ed. (Bogotá: San Pablo, 2007), 199-200.

<sup>3</sup>Leon Morris, *The Gospel according to Matthew*, de *The Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 238.

<sup>4</sup>Robert H. Gundry, *Matthew: A Commentary on his Handbook for a Mixed Church under Persecution*, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 180.

futuro Pastor de Israel, cuya misión sería instruir, alimentar y apacentar a las ovejas perdidas del pueblo (cf. Eze 34:11-16).<sup>1</sup> Mounce comenta el pasaje de la misma forma.<sup>2</sup>

Algunos comentarios respecto a Mateo 9:35 son hechos de manera superficial, en el contexto de la llegada del reino de Dios y en el marco literario que expone ese pasaje.<sup>3</sup> Asimismo, en lo pesquisado, no hay algún tratamiento que aborde Mateo 9:35 de manera profunda y exegética, enfatizando las tres dimensiones del ministerio de Jesús; a lo mucho, se mencionan de manera general. Una exegesis del texto —lo que se propone en este estudio— reflejará principios básicos para una educación cristiana, basados en el ministerio de Jesús.

Todo lo anteriormente visto hace evidente dos necesidades: 1) un estudio exhaustivo que analice el texto en cuestión para que exponga los principios adecuados para una correcta filosofía bíblica de la educación cristiana; y 2) una construcción de la filosofía de la educación cristiana, que enfatice los principios bíblicos que están en la base de tal filosofía.

### **Enunciado del problema**

---

<sup>1</sup>Craig S. Keener, *the IVP Bible Background Commentary: New Testament*, 2da ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014), 70.

<sup>2</sup>Robert H. Mounce, *Matthew*, de *New International Biblical Commentary*, ed. W. Ward Gasque (Peabody, MA: Hendricksen, 1991), 88.

<sup>3</sup>R. T. France, *Matthew*, de *Tyndale New Testament Commentary*, ed. Leon Morris (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985), 174-75; George R. Knight, *Mateo*, de *La Biblia ampliada*, ed. George Knight (Buenos Aires: ACES, 1998), 113-15.

A la luz de los antecedentes anteriormente mostrados, la presente investigación pretende responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los principios aplicables a la educación cristiana que surgen de Mateo 9:35 y de su contexto?

### **Propósito**

El propósito de esta investigación es exponer los principios aplicables a la educación cristiana que surgen del texto y contexto de Mateo 9:35.

### **Justificación del estudio**

La justificación de este trabajo radica en el peligro que la educación cristiana enfrenta, a saber, absorber esquemas o presuposiciones que sean extrañas a la fe cristiana. Este trabajo pretende confirmar que una filosofía educativa puede basarse firmemente en la obra terrenal de Jesús, tal cual está estructurada en Mateo 9:35.

Asimismo, esta investigación ayudará a la formulación de una correcta filosofía de la educación cristiana, ya que plantea elaborar bases filosóficas a partir del texto bíblico mismo. Reunir a la teología y filosofía en un contexto educativo y los resultados que esto puede dar, también hacen justificable esta investigación.

### **Alcances y delimitaciones**

Los aspectos que esta investigación consideran son los relativos a la educación cristiana que se extraen de la investigación exegética de Mateo 9: 33, en cuanto a su ministerio terrenal; solo se persigue extraer principios bíblicos del estudio de dicho texto, y en sus propios términos. No se consideran aspectos lingüísticos estrictos (el hebreo, judaísmo, lenguas semíticas en el estudio de algunos términos, etc.) ni se intenta profundizar en el aspecto secular de lo que constituye la ciencia de la “educación”. Esta

investigación se remite al texto en cuestión, y solo se examinan las ideas y términos que corresponden a este versículo.

### **Metodología**

Este estudio, es una investigación bíblica y usa dos principales metodologías en su desarrollo, la metodología teológica o hermenéutica y la metodología exegética o el análisis lingüístico textual. Esta investigación bíblica y teológica, se divide en tres partes principales. El primer capítulo introduce el problema, objetivo y justificación del estudio, bosqueja el alcance y las delimitaciones de la investigación y describe la metodología del estudio. El segundo capítulo presenta un estudio exegético del texto de Mateo 9:35, donde se muestran las tres características del ministerio de Jesús en la tierra: enseñar, predicar y sanar, sustentados con evidencia bibliográfica y con análisis de los aspectos textuales y gramaticales que permitan extraer la teología del texto. El tercer capítulo se encarga de presentar las implicancias teóricas y prácticas de las tres características del ministerio de Jesús (enseñar, predicar, sanar) aplicadas a la educación cristiana. Aquí también se hace uso de los escritos de Ellen G. de White, como sustento a una filosofía de la educación según Mateo 9:35.

### **Presuposiciones básicas**

En primer lugar, el investigador afirma la inspiración y autoridad de la Biblia como la Palabra autorizada de Dios, y de carácter infalible en su mensaje y contenido escritural; aunque su redacción es humana, esta fue dirigida de manera especial por el mismo Espíritu Santo, es decir, Dios mismo (2 Tim 3: 16).

Por otro lado, el investigador también reconoce que los evangelios son escritos que describen con exactitud el ministerio de Jesús en esta tierra, y que Mateo y los demás

escritores hagiográficos, fueron los autores originales de los evangelios que llevan su nombre, y que no son autores pseudoepigráficos ni alguna escuela de pensamiento (la escuela mateana, joánica, etc.).

Finalmente, el investigador acepta la inspiración y autoridad de Elena de White como mensajera del Señor para el tiempo del fin en el contexto de la iglesia remanente y del surgimiento del don profético en el final de los tiempos (Ap 12: 17), y que su ministerio es de utilidad y servicio para los adventistas del séptimo día.

### **Bosquejo preliminar**

#### INTRODUCCIÓN

#### I.- ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

- Trasfondo del problema
- Enunciado del problema
- Objetivos
- Justificación del estudio
- Metodología

#### II.- EXEGESIS DE MATEO 9:35

- Análisis textual
- Trasfondo literario
- Análisis gramatical
- Comentario breve

#### III.- APLICACIÓN TEOLOGICA DE MATEO 9:35

- La importancia de la enseñanza
- La enseñanza es proclamación del reino
- La enseñanza cura el alma humana

#### IV.- PRINCIPIOS EDUCACIONALES A PARTIR DE MATEO 9:35

- Una filosofía de la educación integral cristiana

### **Cronograma de actividades**

N.º	ACTIVIDADES	A	S	O	N	D

01	Elaboración del proyecto de investigación	✓				
02	Dictaminación del proyecto de investigación		✓			
03	Corrección del proyecto de investigación			✓		
04	Aprobación del proyecto de investigación			✓		
05	Elaboración del primer borrador del informe final			✓		
06	Revisión del primer borrador del informe final por el asesor				✓	
07	Dictaminación del informe final				✓	
08	Corrección del informe final				✓	
09	Presentación del informe final al asesor					✓
10	Aprobación del informe final					✓

### Presupuesto y financiamiento

Naturaleza de gasto	Descripción	Cantidad	Costo Unitario	Costo Total
Materiales de oficina	Papel Bond A4 80gr	1/2 millar	10.00	10.00
	Resaltador	3	2.5	7.5
	Folder manila	5	0.5	2.5
	Perforador	2	7	14
Materiales de consulta	Libros de consulta	5	30	150
	Revistas académicas	4	15	60
Equipos	Laptop	1	1500	1500
	Impresión	6	10	60
Servicios	Pasajes	2	90	180
	Anillados	4	5	20
	Empastado	3	15	45
	Asesoría	1	300	300
	Inscripción	2	600	1200



## CAPÍTULO II

## EXEGESIS DE MATEO 9:35

**Análisis textual**

En el siguiente apartado, se verá el análisis de Mateo 9:35, el estudio textual, literario, gramatical y un breve comentario teológico al final—no confundir con la “Teología del texto”, que será el siguiente capítulo. Además, este estudio inicia con las cuestiones sobre delimitaciones, observación del texto mismo (con posibles variantes textuales si fueran de utilidad) y la traducción del pasaje.

## Delimitación del pasaje

El pasaje de Mateo 9:35 se encuentra ubicado en un contexto textual mediato en 9:35 a 11:1, una sección que comprende una introducción al segundo discurso de Jesús y que presenta la misión de los discípulos.<sup>1</sup> El contexto inmediato de 9:35 a 10:4 comprende la introducción a la misión de los apóstoles de Jesús,<sup>2</sup> donde el texto muestra al Maestro en su misión, que luego compartirá a sus seguidores.

---

<sup>1</sup>La mayoría de especialistas reconocen que Mt 9:35 se ubica en el contexto de 9:35 a 11:1; R. T. France, *The Gospel of Matthew*, de *The New International Commentary on the New Testament*, ed. Gordon Fee (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2007), 370-71; Osborne, *Matthew*, 43.

<sup>2</sup>Osborne, *Matthew*, 362-63.

### Observación del texto

Texto griego	Posibles variantes textuales	Traducción tentativa
Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ τὰς κώμας		Y recorría Jesús todas las ciudades y las aldeas
διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν		Enseñando en las sinagogas de ellos
καὶ κηρύσσω τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας		Y proclamando el evangelio del reino
καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.	El códice de Efraín (s. V) y manuscritos posteriores así como la Vulgata latina (s. IV-V) presentan un añadido luego de esta cláusula: ἐν τῷ λαῷ, “en el pueblo.” El texto bizantino mantiene esta adición al texto.	Y curando toda enfermedad y toda debilidad

En vista que el texto no posee variantes textuales de importancia—salvo el añadido en mss. posteriores al s. V—se presenta la siguiente traducción de Mt 9:35: “Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos y proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y debilidad.”

### Contexto literario

Como se ha observado, el texto de Mateo 9:35 y su contexto inmediato muestran la obra misionera del Mesías Jesús en sus tres facetas: enseñar, proclamar y predicar. Se nota en el texto un movimiento activo de Cristo recorriendo todas las ciudades y pueblos de

Palestina, una actividad itinerante que casi no muestra señales de pausa o descanso, la actividad de Jesús es incansable.<sup>1</sup>

El uso del adjetivo πᾶς señala la totalidad y alcance del ministerio de Jesús en Galilea. Este vocablo es de importancia en el texto, pues se repite tres veces en el pasaje. El lenguaje y ambiente de 9:35 es el mismo que en 4:23, iniciando la misión de los discípulos como continuación de la de Jesús.

### Análisis gramatical

Como se mencionó antes, este pasaje de Mateo 9:35 presenta una especie de conexión entre la obra de Jesús y el ministerio que él encarga a sus discípulos en consecuencia.<sup>2</sup> Este pasaje forma una sola sentencia, que se observa solo en el original griego del NT.<sup>3</sup>

**Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, (Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ τὰς κώμας).**

El pasaje empieza con esta cláusula, que indica totalidad. Esto se demuestra por el uso de καὶ y περιῆγεν, que es la tercera persona singular del imperfecto de indicativo en voz activa de la raíz περιάγω.<sup>4</sup> Este vocablo περιάγω significa “guiar alrededor,” y en la voz intransitiva “andar,” “recorrer,” “ir en derredor,” “caminar,”<sup>5</sup> con el sentido de hacer

---

<sup>1</sup>France, *Matthew* (1985), 174-75.

<sup>2</sup>Algunos consideran que Mt 9:35 es un comentario editorial posterior que, al igual que Mt 4:23-25, resume el ministerio de Cristo y prepara el camino para el de los discípulos; Barclay M. Newman y Philip C. Stine, *A Handbook of The Gospel of Matthew*, de *UBS Handbook Series* (New York, NY: United Bible Societies, 1988), 278.

<sup>3</sup>Ibid., 279.

<sup>4</sup>Pérez Millos, *Mateo*, 631.

viajes o recorrer un territorio. Este sentido del término señala el carácter espacial del ministerio de Cristo, el verbo indica que recorría ciudades y aldeas “de un lado a otro.”<sup>1</sup> Aquí se ve el carácter itinerante del ministerio de Jesús.

“Todas las ciudades y aldeas.” En hebreo, el sentido del vocablo *פָּאָס* indica a un gran número, “todos.”<sup>2</sup> El acusativo femenino *πόλεις* es el plural de *πόλις*, término que ciertamente indica “ciudad” pero no en el sentido griego de “metrópoli,” sino las poblaciones y también las provincias del entorno geográfico,<sup>3</sup> en este caso, de Jesús. De igual manera, el acusativo femenino *κώμας*, plural de *κώμη*, señala las pequeñas aldeas y villas del lugar, haciendo énfasis no solo es las estructuras de las villas, sino en sus pobladores.<sup>4</sup> Con esto, se ve que el ministerio de Cristo es total y minucioso, no deja de lado ninguna población, su misión tiene un carácter universal,<sup>5</sup> a pesar que solo actúa en Galilea (cf. Mt 4:23).

### **Enseñando en las sinagogas de ellos (διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν)**

Esta cláusula y las que siguen, repiten textualmente las palabras de Mateo 4:23, incluso en su conjugación. “Enseñando” en griego es *διδάσκων*, que es una forma del

---

<sup>5</sup>R. Bergmeier, “περιάγω,” en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 3: 73.

<sup>1</sup>Amador García Santos, “περιάγω,” en *Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento* (Estella: Verbo Divino, 2011), 670.

<sup>2</sup>Newman y Stine, *The Gospel of Matthew*, 279.

<sup>3</sup>“πόλις,” en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, ed. Moises Silva, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 4: 95.

<sup>4</sup>H. Hübner, “κώμη,” *EDNT*, 2: 333.

<sup>5</sup>Osborne, *Matthew*, 364-65.

nominativo singular masculino, con el participio presente en voz activa del verbo διδάσκω. Este verbo significa “hacer saber”, “enseñar”, “instruir”, conocimientos a alguien.<sup>1</sup> Un sentido derivado de διδάσκω también es “entrenar” o “capacitar a alguien en hacer algo”,<sup>2</sup> pero quizás ese no sea el sentido en Mateo.

Διδάσκω aparece 97 veces en el NT, señalando principalmente la actividad de Jesús, de sus discípulos y de Pablo, con el sentido de instruir, en el contexto de una audiencia, a una sola persona o a un grupo de ellas (Mt 28:15; Gal 1:12; Ef 4:21; Col 2:7; 2 Tes 2:15).<sup>3</sup> En la LXX, el sentido de διδάσκω no implica tanto la transmisión de conocimiento teórico, sino de hábitos de vida, enseñar cómo vivir (Dt 11:19; 20:18), y el contenido de esta enseñanza es la Palabra de Dios.<sup>4</sup>

En los Evangelios, se hace evidente que la actividad continua de Jesús es la de “enseñar” o “instruir”, de manera pública, al aire libre o en las sinagogas—y en el templo (Mt 9:35; Mr 6:2; 12:35; Lc 5:3; 21:37; Jn 18:20). Lucas 4:16-21 presenta un tipo o modelo de enseñanza de Cristo en la sinagoga, donde Él lee una sección de las Escrituras (Isaías 61) y se sienta a hacer una exposición exegética de ella. Posiblemente de esa forma, Jesús instruía a sus audiencias, haciendo un comentario de la Biblia Hebrea. Por ello, la forma en que los evangelios presentan a Jesús enseñando corresponde a la de un maestro o rabino (Mr 4:38; 9:17,38; 10:17,35; Mt 19:16; 22:16; Lc 7:40; 11:45).<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup>García Santos, “διδάσκω,” *DGB*, 213.

<sup>2</sup>“Διδάσκω,” *NIDNTE*, 1: 707-8; García Santos, “διδάσκω,” *DGB*, 213.

<sup>3</sup>H. F. Weiss, “διδάσκω,” *EDNT*, 1: 317.

<sup>4</sup>“Διδάσκω,” *NIDNTE*, 1: 709.

<sup>5</sup>Weiss, *EDNT*, 1: 318.

Como se menciona, los evangelistas (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) armonizan en redacción de que un gran acopio de material referente a Jesús lo presenta en su labor de educador y de enseñanza.<sup>1</sup> Asimismo, en los evangelios, si bien se presenta a Jesús como el “Maestro” (cf. Mr 5:35) en boca de sus discípulos, seguidores y contrarios, se hace hincapié en que su ministerio se diferencia con el de los escribas y fariseos, la enseñanza de Jesús está en agudo contraste con la educación formal judía:

“Y se admiraban de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas (Mr. 1:22).”

“Cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes se admiraban de su enseñanza; porque les enseñaba como uno que tiene autoridad, y no como sus escribas (Mt 7:28-29).”

Entonces, junto al uso de διδάσκω, está el de su derivado, διδάσκαλος, “el que enseña”, “maestro.”<sup>2</sup> En el tratamiento que se le da a Jesús, διδάσκαλος, “Maestro” es la designación que más se repite, “el Maestro”, quien a diferencia de los judíos, que eran los que elegían a sus discípulos, Jesús es el que escoge a sus alumnos y permanece con ellos (“el Maestro está aquí, y te llama”, Jn 11:28).<sup>3</sup>

Junto con el sentido de διδάσκω y διδάσκαλος, se necesita considerar la διδασχί, “enseñanza,” de Cristo. El contenido de la enseñanza de Jesús—que es el motivo de su ministerio de enseñanza descrito en los evangelios—se enfoca en varios temas, siendo el

---

<sup>1</sup>R. Rengstorf, “διδάσκω,” en *Theological Dictionary of the New Testament*, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 2: 139.

<sup>2</sup>“Διδάσκαλος,” *DGB*, 215.

<sup>3</sup>Weiss, *EDNT*, 1: 318.

principal Dios, el reino de Dios y la escatología.<sup>1</sup> Esto es evidente cuando su tema de discurso es el reino de Dios, mediante parábolas o ejemplos de la vida práctica (Mt 13:11; 18:23; 20:1; Mr 4:26,30; Lc 8:1; 9:11). En este contexto, el llamado de Jesús es a la decisión de seguirle, sobre la base de la Ley (y de las Escrituras, Mt 7:12) que realmente es un llamado a recibirlo como el Mesías de Dios, a la luz de las promesas del AT.<sup>2</sup>

Ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν, “en las sinagogas de ellos.” Como se ha dicho, Jesús enseña a la manera de un rabino judío, en lo externo, él tiene discípulos, los reúne y les enseña cuestiones referentes al reino de Dios y al discipulado. Συναγωγαῖς, dativo plural femenino del sustantivo συναγωγή, equivalente a “reunión”, “asamblea”, “congregación”, comunidad, llámese a la sinagoga como lugar de culto o casa de oración para los judíos.<sup>3</sup> Lexicalmente, el término συναγωγή, aparece 55 veces en el NT, con mayor concentración en Lucas/Hechos (34 veces) y sin ninguna aparición en las epístolas (salvo Stg 2:2, para referirse a la congregación cristiana), refiriéndose en el mayor de los casos a los lugares individuales donde las comunidades judías se reunían para adorar y leer las Escrituras (Mt 4:23; Mr 3:1; Jn 18; 20).<sup>4</sup>

Formalmente, la sinagoga era un lugar donde se adoraba a Dios, se leía el AT y se mantenía comunión entre los judíos. Sus orígenes se remontan al periodo post exílico, donde se formaron grupos de adoración y alabanza a Dios puesto que el templo estaba

---

<sup>1</sup>“Διδάσκω,” *NIDNTTE*, 1: 711.

<sup>2</sup>Rengstorf, *TDNT*, 1: 140; “διδάσκω,” *NIDNTTE*, 1: 711.

<sup>3</sup>H. Frankemölle, “συναγωγή,” *EDNT*, 3: 293; “συναγωγή,” *DGB*, 808; Newman y Stine, *The Gospel of Matthew*, 279.

<sup>4</sup>“Συναγωγή,” *NIDNTTE*, 4: 399-400; Frankemölle, *EDNT*, 3: 293.

destruido, y luego de ello alcanzó predominancia en la sociedad judía.<sup>1</sup> Ya en el siglo I d.C, la sinagoga era una institución establecida y esencial para la vida religiosa, política, social y familiar de los judíos. Evidencia de esa época muestran que había sinagogas en los lugares con presencia judía asentada, en zonas urbanas y rurales, desde Galilea, Judea y hasta zonas del Mediterráneo y más allá del Mar Negro.<sup>2</sup>

Las sinagogas no solo eran lugares de oración, pues más seria como una “casa de enseñanza”; Filón describe la sinagoga como “escuelas donde se aprende prudencia, valor, temperancia, justicia, piedad, santidad y virtudes”.<sup>3</sup> El elemento principal en la liturgia de la sinagoga era la lectura y exposición de la Ley y los Profetas, cuyos rollos se guardaban en un arca, y el pulpito era el artefacto central en la casa de culto, donde los asistentes se sentaban en sillas alrededor del expositor; se leía la Escritura y se la interpretaba (Lc 4:16-27).<sup>4</sup> El NT presenta a Jesús enseñando y sanando siempre en las sinagogas, manteniendo disputas con los judíos sobre temas críticos de la fe (el sábado, la divinidad de Jesús, etc.) y con una conexión estrecha con esta institución de la sinagoga; su ministerio tuvo una estima considerada a esta institución e incluso muchas de ellas daban la bienvenida a Jesús y le permitían predicar su evangelio (Lc 4:44; Jn 18:20; Mr 5:22; Mt 8:19; 13:52).<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup>D. A. Rausch, “Synagogue,” en *Evangelical Dictionary of Theology*, ed. Daniel J. Treier (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017), 849.

<sup>2</sup>A. Runesson, “Synagogue,” en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, ed. Joel B. Green, 2da ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2013), 904; Rausch, *EDT*, 849.

<sup>3</sup>B. Chilton, “Synagogue,” en *Dictionary of the Later New Testament Development and Its Developments*, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 1141.

<sup>4</sup>Rausch, *EDT*, 849.

<sup>5</sup>Chilton, *DLNTD*, 1143-44; Runesson, *DJG*, 909.



No obstante, el texto enfatiza que Jesús enseñaba “en las sinagogas de ellos.” Seguramente, puede referirse a una división ya existente entre las sinagogas judías (que no aceptaron a Jesús) y las comunidades de cristianos a las que Mateo pertenecía.<sup>1</sup> Hagner añade que seguramente Mateo dejó en claro la distancia entre la enseñanza de la comunidad cristiana de Jesús y la de la sinagoga.<sup>2</sup>

### **Y proclamando el evangelio del reino (καὶ κηρύσσω τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας)**

El evangelio de Mateo enfatiza la acción de enseñar de Jesús (διδάσκω), y aquí la coloca antes de proclamar el evangelio del reino. No obstante, enseñar y predicar parecen ser dos oficios que en el ministerio de Cristo siempre van de la mano, son inseparables.<sup>3</sup> En la liturgia de la sinagoga judía, la enseñanza y la proclamación son dos aspectos de un solo servicio, y eso se nota en Jesús y en Pablo, después.<sup>4</sup>

El vocablo κηρύσσω es el participio presente activo del verbo κηρύσσω, “hacer una proclamación pública”, “proclamar”, “pregonar”, “anunciar”, “predicar”.<sup>5</sup> Este verbo

---

<sup>1</sup>D. A. Carson, “Matthew”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. Frank E. Gaebelin (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1984), 8: 121.

<sup>2</sup>Donald A. Hagner, *Matthew 1 – 13*, de *Word Biblical Commentary*, ed. Ralph P. Martin (Dallas, TX: Word, 1993), 81. Cf. John Nolland, *The Gospel of Matthew*, de *The New International Greek Testament Commentary*, eds. I. Howard Marshall y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 182-83.

<sup>3</sup>Hagner, *Matthew 1 – 13*, 80; asimismo, los verbos διδάσκω, “enseñar” y κηρύσσω, “proclamar” aparecen juntos en Mateo 9:35 y 11:1; Newman y Stipe, *The Gospel of Matthew*, 98-99.

<sup>4</sup>Osborne, *Matthew*, 155.

<sup>5</sup>“κηρύσσω,” *DGB*, 489-90.

aparece profusamente en el NT, en 61 de los casos, siendo las epístolas paulinas el lugar donde más ocurre.<sup>1</sup>

En el griego helenístico, κηρύσσω tiene el sentido de “hacer de heraldo”, o “proclamar un mensaje en alta voz”, generalmente cumpliendo el papel que se le ha encomendado: entregar un mensaje, oficio o hacer conocer a una audiencia un determinado asunto.<sup>2</sup> Asimismo, κηρύσσω usualmente señala a alguien comisionado por un gobernador o de autoridad para proclamar de modo fuerte y audible alguna noticia, por lo que también se relaciona con el oficio de ἀπόστολος, aquel encargado o “criado” que anunciaba un asunto de su dueño a otros.<sup>3</sup>

En LXX, κηρύσσω aparece 33 veces, y no tiene un equivalente exacto, siendo el similar de varias voces hebreas: נָדַבָה, “clamar” (Is 58:1; Jer 2:2; 33:3); עָוַן, “hacer ruido” (Os 5:8; Jl 2:1; Sof 3:14); קָוַן, “proclamar” (Jon 3:7).<sup>4</sup> Es necesario este trasfondo para comprender mejor la labor de predicar y proclamar el reino en el ministerio de Jesús. Quizás la razón para esto es que en el pensamiento hebreo, no había un concepto para “proclamar” o “proclamador” según el contexto griego helenístico al cual pertenece κηρύσσω, por lo que este verbo es señalado en el AT de tres formas:<sup>5</sup> la proclamación o anunciación de un festival cultico (Ex 32:5; 2 Rey 10:20) o ayuno (2 Cr 20:3; Jl 1:14;

---

<sup>1</sup>“κηρύσσω,” *NIDNTTE*, 2: 677; O. Merk, “κηρύσσω,” *EDNT*, 2:288.

<sup>2</sup>Gerhard Friedrich, “κηρύσσω,” *TDNT*, 3: 697-98.

<sup>3</sup>“Κηρύσσω,” *NIDNTTE*, 2: 674.

<sup>4</sup>Friedrich, *TDNT*, 3: 700.

<sup>5</sup>“Κηρύσσω,” *NIDNTTE*, 2: 676.

2:15), la proclamación de una orden por parte de un general o jefe militar (Ex 36:6; 2 Cr 24:9), y la proclamación profética de juicio (Os 5:8; Jl 2:1;3:9 [4:9, TM]; Jon 3:2,4) con el anuncio de liberación para los cautivos (Is 61:1; Est 6:9). Por estos casos, quizás κηρύσσω no tenga una relevancia en el lenguaje teológico del AT para referirse a la proclamación de la salvación divina (de hecho, se usan otros términos para eso),<sup>1</sup> como si la tiene en el NT.

Al parecer, los evangelios toman el sentido de κηρύσσω como acto de proclamación profética y no la terminología griega exacta. El acto de proclamar la voluntad de Dios define la verdadera obra del mensajero, tal como en Isaías 61:1,

Texto Masorético	Texto griego (LXX)	Lucas 4:18 (NA <sup>27</sup> )	Traducción
רוח אֲדֹנָי יְהוֹה עָלַי לְעֵן מָשַׁח יְהוֹה אֹתִי לְבַשָּׁר עֲנוּיִם שְׁלַחְנִי לְקַדֵּשׁ לְנַשְׁבְּרֵי־לֵב לְקַרְא לְשִׁבּוּיִם דְּרוּר וְלְאֲסוּרִים פְּקַח־קוֹחַ:	πνεῦμα κυρίου ἐπ’ ἐμέ οὗ εἶνεκεν ἔχρισέν με εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς ἀπέσταλκέν με ἰάσασθαι τοὺς συντετριμμένους τῆ καρδίᾳ κηρύξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν (Isa. 61:1 BGT)	πνεῦμα κυρίου ἐπ’ ἐμέ οὗ εἶνεκεν ἔχρισέν με εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς, ἀπέσταλκέν με, κηρύξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν, ἀποστεῖλαι τεθραυσμένους ἐν ἀφέσει,	El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para predicar el evangelio a los pobres, me envió a proclamar liberación a los cautivos, y a los ciegos recuperación de la vista, enviar a los oprimidos liberación.

Por este ejemplo, se observa que la tarea de Jesús es predicar o proclamar las buenas nuevas de liberación. La enseñanza de Jesús en cuanto al reino se funde con su proclamación de eso mismo (Mr 1:14-15). Es por ello que el acto de Jesús de predicar tiene que ver con dos orientaciones: el secreto mesiánico de la identidad y obra de Cristo y la actividad misionera que corresponde a ese secreto, primero en boca de Juan el bautista,

<sup>1</sup>Ibid., 677.

luego del mismo Jesús y posteriormente, de los discípulos. Esto se evidencia en el objeto directo de la proclamación de Jesús en Mateo 9:35, τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας, el evangelio del reino.

La frase τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας, el evangelio del reino, aparece en las narraciones referentes al ministerio de Juan el bautista y Jesús, con el agregado de que Juan se presenta como un heraldo del Mesías y con Jesús se nota un cumplimiento de esa promesa veterotestamentaria.

Mateo 3:1-3	En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Porque éste es aquel a quien se refirió el profeta Isaías, diciendo: VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: "PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR, HACED DERECHAS SUS SENDAS."
Mateo 4:13-17	Y saliendo de Nazaret, fue y se estableció en Capernaúm, que está junto al mar, en la región de Zabulón y de Neftalí; para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo: ¡tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles! El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz, y a los que vivían en región y sombra de muerte, una luz les resplandeció. Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.
Lucas 3:18	Y también con muchas exhortaciones Juan predicaba el evangelio al pueblo.
Lucas 4:43	Pero Él les dijo: También a las otras ciudades debo predicar el evangelio del reino de Dios, porque para esto yo he sido enviado.
Marcos 1:4	Juan el Bautista apareció en el desierto proclamando [κηρύσσω] el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.

Marcos 1:14-15	Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando [κηρύσσω] el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.
----------------	--

Como se observa en estos ejemplos, el verbo κηρύσσω aparece en relación al evangelio, al reino y al arrepentimiento. Cabe ahora analizar brevemente lo que se refiere al contenido (κήρυγμα) del evangelio del reino tal cual aparece en Mateo y en los evangelios sinópticos y en Juan.

El termino εὐαγγέλιον, “buena nueva”, “buena noticia”, “evangelio”,<sup>1</sup> es una de las palabras más usadas en el NT, de los 76 casos en que aparece, es común en las cartas paulinas (56 veces), 12 en los sinópticos, pero no aparece en Lucas, la literatura de Juan, Tito, Hebreos, 2 Pedro, Santiago y Judas.<sup>2</sup> Antes de ver el significado bíblico, sería bueno comentar brevemente el trasfondo helénico y grecorromano del término. εὐαγγέλιον era el mensaje o la “buena noticia” referente a un orden cultico e imperial: la buena nueva del nacimiento de un nuevo rey, su ascenso al trono, su exaltación como gobernante, un triunfo en batalla, y también los decretos o reglas que el rey dicta con tal de traer paz y prosperidad a la nación.<sup>3</sup>

Asimismo, el uso griego de “evangelio” como noticias de gozo y de victoria en el ámbito secular del imperio y la sociedad, tiene alguna relación con el uso hebreo del

---

<sup>1</sup>“Εὐαγγέλιον,” *DGB*, 356.

<sup>2</sup>S. Legasse, “εὐαγγέλιον,” *EDNT*, 2: 70.

<sup>3</sup>“Εὐαγγέλιον,” *NIDNTE*, 2: 307.

término. En este, el sentido de “evangelio” es el de traer noticias favorables, buenas, o también malas o funestas.<sup>1</sup> Un ejemplo de esto es 1 Reyes 1:42.

Texto hebreo	LXX	Traducción
<p>עֹדְנֵנוּ מְדַבֵּר וְהִנֵּה יוֹנָתָן  בֶּן־אַבְיָתָר הַכֹּהֵן בָּא  וַיֹּאמֶר אֲדֹנָיָהוּ בֵּא כִּי אִישׁ  תֵּל אֶתָּה וְטוֹב תְּבַשֵּׂר:</p>	<p>ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος καὶ  ἰδοὺ Ἰωναθαν υἱὸς Ἀβιαθαρ  τοῦ ἱερέως ἦλθεν καὶ εἶπεν  Ἀδωνιας εἰσελθε ὅτι ἀνὴρ  δυνάμεως εἶ σύ καὶ ἀγαθὰ  εὐαγγέλισαι</p>	<p>Seguía hablando y he aquí  Jonatán, hijo de Abiatar el  sacerdote, entró; y dijo  Adonías: Entra, porque tú  eres varón de poder y traes  buenas noticias.</p>

Por ello, en este texto se nota un buen ejemplo de lo que en el AT significa una buena noticia o evangelio. El verbo בָּשַׂר sería el equivalente entonces del verbo “predicar el evangelio” o “evangelizar,” pero no obstante, este verbo hebreo significa “publicar”, “anunciar”, principalmente en contextos militares o de guerra, de victoria y de derrota del enemigo (como en el caso de la muerte de Saúl, 1 Sam 31:9; 2 Sam 1:20; 4:10 y la derrota de Absalón, 2 Sam 18:19ss).<sup>2</sup>

El uso secular se convierte en religioso o teológico a partir de las Escrituras que exaltan la victoria de Dios sobre sus enemigos. Además de 1 Sam 31:9, el Salmo 40:10 es un excelente ejemplo de como la Buena Noticia de la victoria de Dios sobre sus enemigos es el fundamento para el uso neotestamentario de “evangelio”: “No he escondido tu justicia dentro de mi corazón; he proclamado tu fidelidad y tu salvación; no he ocultado a la gran congregación tu misericordia y tu verdad.” De igual manera, el Salmo 68:11 también

<sup>1</sup>Gerhard Friedrich, “εὐαγγέλιον,” *TDNT*, 2: 707.

<sup>2</sup>John N. Oswalt, “בָּשַׂר,” *Theological Wordbook of the Old Testament*, eds. Bruce K. Waltke, Gleason L. Archer Jr. y R. Laird Harris (Chicago, IL: Moody Press, 1981), 1: 135-36).

ejemplifica el uso soteriológico del **בשׂר** hebreo como antecedente para el εὐαγγέλιον del

NT:

Texto hebreo (TM, 68:12)	LXX	Traducción
אֲדַנִּי יְהוָה אֶמַר הַמְבַשְּׂרוֹת צְבָא רַב	κύριος δώσει ῥῆμα τοῖς εὐαγγελιζομένοις δυνάμει πολλῇ	El Señor dará el anuncio: gran ejército de ellas proclamaran las buenas nuevas.

Pero, en opinión de Friedrich, el ejemplo más notorio de “evangelio” en el AT es Isaías 52:7 (y Nah 1:15) y su gran semejanza con el sentido de evangelio en el NT.

Texto hebreo Is 52:7	LXX	Traducción
מֵה־נְאוֹו עַל־הַהָרִים רְגְלֵי מְבַשֵּׂר מְשָׁמֵעַ שְׁלוֹם מְבַשֵּׂר טוֹב מְשָׁמֵעַ יְשׁוּעָה אֶמַר לְצִיּוֹן מִלְּךָ אֱלֹהֶיךָ:	ὡς ὥρα ἐπὶ τῶν ὀρέων ὡς πόδες εὐαγγελιζομένου ἀκοῆν εἰρήνης ὡς εὐαγγελιζόμενος ἀγαθὰ ὅτι ἀκουστίην ποιήσω τὴν σωτηρίαν σου λέγων Σιων βασιλεύσει σου ὁ θεός	Qué preciosos sobre los montes los pies del que lleva noticias alegres, del que hace oír paz, que lleva noticias buenas, que hace oír salvación, que dice a Sion: ¡tu Dios reina!
Texto hebreo Nah 1:15	LXX	Traducción
הִנֵּה עַל־הַהָרִים רְגְלֵי מְבַשֵּׂר מְשָׁמֵעַ שְׁלוֹם חֲגֵי יְהוּדָה חֲגֵי יְדִ שְׁלָמִי נְדַרְיָךְ כִּי לֹא יִסְיָף עוֹד (לְעִבּוֹר־) [לְעִבְרָ- [בְּ] בְלִיעַל כְּלֵה נִכְרָת:	ἰδοὺ ἐπὶ τὰ ὄρη οἱ πόδες εὐαγγελιζομένου καὶ ἀπαγγέλλοντος εἰρήνην ἐόρταζε Ἰουδα τὰς ἐορτὰς σου ἀπόδος τὰς εὐχὰς σου διότι οὐ μὴ προσθήσωσιν ἔτι τοῦ διελθεῖν διὰ σοῦ εἰς παλαίωσιν συντετέλεσται ἐξῆρται	He aquí sobre los montes los pies del que trae noticias alegres, que hace oír paz: ¡Celebra tus fiestas, Judá! ¡Cumple tus votos! Porque no volverán a pasar por ti los indignos, serán destruidos del todo.

Por lo que se ve en estos pasajes, hay una nota escatológica de cumplimiento del reinado de Dios en la tierra, por la destrucción de los enemigos de Jerusalén, se anuncia una nueva era de salvación;<sup>1</sup> Oswalt también comprende la nota soteriológica y escatológica de

<sup>1</sup>Friedrich, “εὐαγγέλιον,” *TDNT*, 2: 708-9.

בשר as victoria militar y soberana de YHWH, que inicia en Sion y se expande al mundo entero.<sup>1</sup> Aquí se nota un trasfondo de Salmo 40:10 y 68:11, como victoria de Dios y anuncio de su obra de salvación, su acto de redención o de justicia, lo que también es evidente en Salmo 96:2:<sup>2</sup>

Texto hebreo (TM)	LXX	Traducción
נְשִׂירוּ לַיהוָה בְּרָכוּ שְׂמֹחַ בְּשִׂרוֹ מִיּוֹם-לְיוֹם יְשׁוּעָתוֹ:	ᾄσατε τῷ κυρίῳ εὐλογήσατε τὸ ὄνομα αὐτοῦ εὐαγγελίεσθε ἡμέραν ἐξ ἡμέρας τὸ σωτήριον αὐτοῦ	Canten a Jehová, bendigan su nombre, de día en día lleven sus noticias alegres

Por lo que se ha visto, el sentido veterotestamentario de “evangelio”, descansa en el verbo בשר, que señala el acto de anunciar buenas noticias. Estas se refieren generalmente a la victoria militar con especial énfasis en la obra portentosa de Dios, al derrotar a sus enemigos. También es evidente que el equivalente de בשר en la LXX es εὐαγγελίζω,<sup>3</sup> derivado de εὐαγγέλιον. El contenido de las alegres nuevas es el reinado de YHWH, la llegada de su reino.<sup>4</sup>

Con todo este bagaje en mente, se clarifica que el sentido de “evangelio” y “buena noticia” en la Biblia hebrea tiene que ver ante todo con la instauración del reino de Dios en la tierra, mediante la liberación de los justos, el castigo de los enemigos de Israel, la llegada

<sup>1</sup>Oswalt, “בשר”, *TWOT*, 1: 136).

<sup>2</sup>Friedrich, *TDNT*, 2: 709.

<sup>3</sup>El verbo εὐαγγελίζω es raro en el griego clásico, aparece más de 20 veces en LXX y es el equivalente directo de בשר, usualmente con un sentido positivo; “εὐαγγέλιον,” *NIDNTTE*, 2: 307.

<sup>4</sup>Friedrich, *TDNT*, 2: 709.



de la paz, la justicia y la restauración del mundo como una nueva era, todos estos temas están presentes en la Persona y obra de Jesús, por ello es que este concepto de “evangelio del reino” en el AT se cumple efectivamente en la predicación de Jesús.<sup>1</sup>

El sentido de “evangelio” en el NT

Ya que se ha visto en el AT el espectro de significado de “evangelio”, con su expresión de **בשׂר** y de **εὐαγγελίζω/ εὐαγγέλιον** en LXX, se considera que, a partir de Isaías y Salmos, las buenas noticias o evangelio se refieren a la proclamación de las alegres nuevas de la salvación de Dios, la declaración de la venida del reinado de YHWH en la tierra, que se manifiesta en justicia, redención, juicio y paz (Sal 40:10; 68:11; 96:2; Is 40:9; 41:27; 52:7; 61:1).<sup>2</sup> Es precisamente este trasfondo teológico lo que le da significado, contenido y sentido al evangelio predicado por Jesús. Marcos 1:14-15 señala que en la persona y obra de Cristo, el tiempo profético se ha cumplido y que el reino de Dios se hace presente, es ya una realidad.

<b>Texto griego</b>	<b>Traducción</b>
Μετὰ δὲ τὸ παραδοθῆναι τὸν Ἰωάννην ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς εἰς τὴν Γαλιλαίαν κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον <sup>3</sup> τοῦ θεοῦ καὶ	Y después que fue entregado Juan, llegó Jesús a la Galilea, predicando el evangelio del reino <sup>4</sup> de Dios y diciendo que se ha

<sup>1</sup>“Εὐαγγέλιον,” *NIDNTTE*, 2: 308; Friedrich, *TDNT*, 2: 709-10.

<sup>2</sup>G. Goldsworthy, “Gospel,” en *New Dictionary of Biblical Theology*, eds., T. Desmond Alexander et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 521.

<sup>3</sup>Los códices unciales del siglo V, Alejandrino, Beza Cantabrigense, Washingtoniano, además del Textus Receptus (s. XVI), así como las versiones latinas de la Biblia (s. II-V) añaden τῆς βασιλείας, “del reino.”

<sup>4</sup>Si se acepta la variante τῆς βασιλείας, así se leería el texto, lo cual presenta el contenido del evangelio de Jesús: el reino de Dios como cumplimiento de las promesas del AT; a pesar que Sinaítico (s. IV) y Vaticanense (s. IV) no lo incluyen.

λέγων ὅτι πεπλήρωται ὁ καιρὸς καὶ ἤγγικεν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ· μετανοεῖτε καὶ πιστεύετε ἐν τῷ εὐαγγελίῳ.	cumplido el tiempo [profético] y se acercó el reino de Dios: arrepíentanse y crean en el evangelio.
--	---

Por ello, el contenido de la proclamación de Jesús es el evangelio o la buena noticia, que todo lo que Dios había prometido hacer por Israel, para darle paz, salvación y seguridad, son ahora hechos realidad mediante Cristo. El reino de Dios, como proclamación, sería el anuncio de un nuevo acto de salvación de Dios en la historia, el reino no es un lugar, es una nueva experiencia basada en un evento, el reinado salvífico de Dios en la persona de Jesús, ese es el εὐαγγέλιον τοῦ θεοῦ, el evangelio de Dios.<sup>1</sup>

Entonces la misión de Jesús de enseñar se complementa con la función mesiánica de predicar el evangelio del reino. Lo que distingue a la llegada del reino, no es necesariamente los milagros de Jesús (que en el siguiente sección se verá en el caso de “sanar”), sino que la señal de la llegada del reino y del cumplimiento mesiánico de las promesas de Dios, es la predicación de Cristo acerca del reino salvador de Dios.<sup>2</sup> Todo lo que Jesús dice o hace es en el contexto de la venida del reino.

Por eso, el lenguaje de “cumplimiento” domina toda la predicación de Jesús y también al lenguaje y mensaje del evangelio según Mateo: el cumplimiento de la historia del AT en Cristo.<sup>3</sup> Esto es así también según se lee en Lucas 16:16, donde reino de Dios y “evangelio” se unen en una sentencia teológica que afirma la relación entre esos dos elementos.

---

<sup>1</sup>Donald A. Hagner, *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids, MI: Baker, 2012), 68.

<sup>2</sup>Herman N. Ridderbos, *The Coming of the Kingdom* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Pub., 1962), 70-71.

<sup>3</sup>Hagner, *The New Testament*, 68-69.

<b>Texto griego</b>	<b>Traducción</b>
Ὁ νόμος καὶ οἱ προφῆται μέχρι Ἰωάννου· ἀπὸ τότε ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ εὐαγγελίζεται καὶ πᾶς εἰς αὐτὴν βιάζεται.	La ley y los profetas hasta Juan, desde entonces el evangelio del reino de Dios es anunciado y todos se esfuerzan en él.

Aquí, la Ley y los profetas se refiere al AT, la Escritura, y en el anuncio de la buena Nueva del reino (nótese el lenguaje a Isaías 52:7 de Lc 16:16 y Mr 1:15) se evidencia que las esperanzas de Israel registradas en el contenido del AT se hace realidad en la venida de Jesús. Esto une escatología e historia, mediante un evento como la encarnación de Cristo, tras el telón de fondo de que, las historias de AT acerca del reinado de Dios y su anuncio en los profetas toman forma definida y significado en el evangelio del reino según Jesús.<sup>1</sup> En otras palabras, en el evangelio de Jesús, se proclama la buena noticia de que la historia de Israel toma, al fin, forma y significado definitivos.

Entonces, este punto no debe ser dejado de lado. Cuando Mateo 9:35 (y su texto correspondiente en 4:23) presenta a Jesús predicando en todas las ciudades y aldeas de Galilea el evangelio del reino de Dios, lo hace en el contexto del AT acerca del reino de Dios y la proclamación de la buena noticia que El revelará su salvación y su bendición para Jerusalén; esto se cumple en la obra de Cristo, y en El toda la historia del AT toma su significado final. La obra de Cristo de predicar y enseñar acerca del reino, toma como punto de referencia también la historia sagrada del AT, como el background para entender el mensaje de Cristo y por qué atrajo tanto la atención de la multitud que le seguía.

En los tiempos patriarcales, el ofrecimiento de sacrificios relacionados con el culto divino recordaba perpetuamente el advenimiento de un Salvador; y lo mismo sucedía durante toda la historia de Israel con el ritual de los servicios en el santuario. En el ministerio del tabernáculo, y más tarde en el templo que lo

---

<sup>1</sup>Ridderbos, *The Coming of the Kingdom*, 71; Goldsworthy, *NDBT*, 521.

reemplazó, mediante figuras y sombras se enseñaban diariamente al pueblo las grandes verdades relativas a la venida de Cristo como redentor, sacerdote y rey; y una vez al año se le inducía a contemplar los acontecimientos finales de la gran controversia entre Cristo y Satanás, que eliminarán del universo el pecado y los pecadores.<sup>1</sup>

Las grandes verdades de la historia sagrada poseen fuerza y belleza asombrosa, y son tan abarcales como la eternidad. ¿Qué conocimiento más importante puede adquirirse que el que esboza la caída del hombre y las consecuencias de aquel pecado que abrió las compuertas de la desgracia sobre el mundo; que habla del primer advenimiento de Jesús? La encarnación de Cristo, su divinidad, su expiación, su vida admirable en el cielo como nuestro abogado, el ministerio del Espíritu Santo, todos estos temas vitales del cristianismo son revelados desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Cada uno es un eslabón de oro en la perfecta cadena de la verdad. ¿Por qué, pues, no debieran ensalzarse las Escrituras en cada escuela de la tierra?<sup>2</sup>

### **Y curando toda enfermedad y debilidad (καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν)**

La cláusula final termina la declaración de la triple obra de Jesús. Enseñar y predicar se complementa ahora con “curar”. El término usado por el evangelista es θεραπεύων, nominativo singular masculino, con el participio presente en voz activa del verbo θεραπεύω, que equivale a “servir”, “atender”, “cuidar”, “curar”, “sanar”, incluso “reparar”, “restaurar”, algo o a alguien.<sup>3</sup> Es una forma poco usual en el NT, apareciendo solo dos veces en el evangelio de Mateo.<sup>4</sup> En el griego secular, θεραπεύω implica el acto de “servir” o “atender a las necesidades de alguien”, “ser servicial”, teniendo casi el mismo significado de διακονέω, δουλεύω, λατρεύω, λειτουργέω.<sup>5</sup> El servicio que se le da a los

---

<sup>1</sup>Elena de White, *La educación cristiana*, 229.

<sup>2</sup>Elena de White, *Consejos para los maestros*, 413.

<sup>3</sup>“θεραπεύω”, *DGB*, 400; “θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 446.

<sup>4</sup>Pérez Millos, *Mateo*, 631.

<sup>5</sup>Hermann Wolfgang Beyer, “θεραπεύω”, *TDNT*, 3: 128.

dioses es θεραπεύω, y de ahí el significado tomo el sentido de servir o asistir al prójimo, como acto religioso que se hace en honor a los dioses: servir a alguien es como servir a los dioses.<sup>1</sup>

El significado principal de θεραπεύω es que expresa la voluntad del individuo para servir, enfatizando la relación especial de este con su prójimo; también señala el desarrollo de un tratamiento que se le da a alguien—con resultado positivo--, por lo que el significado luego devino en “cuidar por el enfermo”, “tratar medicamente”, con el contexto de tratamiento terapéutico: la curación del cuerpo y la mente, como un favor de los dioses.<sup>2</sup> Este significado también es común en LXX y en la literatura judía apócrifa, donde el significado también deriva a “reparar” o “restaurar”, cosas o personas.<sup>3</sup>

En el NT, el sentido también se basa en la información léxica vista líneas anteriores. θεραπεύω aparece 43 veces en el NT, especialmente en Mateo (16 veces) y en Lucas/Hechos (19 veces). Como menciona Grimm, en los registros de los Sinópticos, θεραπεύω no describe el proceso de curación médica en el sentido moderno, sino a los efectos del poder milagroso y curativo de Jesús.<sup>4</sup> Pero es sorprendente que en todo el NT este verbo signifique siempre “sanar.”<sup>5</sup> Nunca significa “servir” en el sentido secular y grecorromano del término (salvo Hch 17:25), sino una sanación real y tangible (Lc 7:21).<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup>“θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 446-47; Beyer, “θεραπεύω”, *TDNT*, 3: 128-29.

<sup>2</sup>Ibid.

<sup>3</sup>“θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 447.

<sup>4</sup>W. Grimm, “θεραπεύω”, *EDNT*, 2: 143.

<sup>5</sup>“θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 447.

<sup>6</sup>Beyer, *TDNT*, 3: 129.

En los evangelios, Jesús es comúnmente presentado en la faceta de sanador y hacedor de milagros. θεραπεύω aparece pocas veces en las mismas palabras de Jesús (Mt 8:7; Lc 14:3), más bien es usado en las narraciones evangélicas que describen los actos de Jesús (cf. Mr 1:34; 3:10; 6:5,13; Mt 4:23,24; 8:16; 12:22;14:14; 15:30; 19:2; 21:14; Lc 4:40; 5:15; 6:18;7:21;8:2).

Más bien, hay que ver la actividad sanadora de Cristo a la luz de la llegada del reino de Dios, al evangelio que él predica y enseña en palabras y acciones. La actividad curadora de Jesús es presentada también en términos de enseñar, predicar y sanar, como en Lucas 6:17:

Descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano; y había una gran multitud de sus discípulos, y una gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían ido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos eran curados.

Los actos de sanidad de Jesús no eran en sí mismos obras que contradecían las leyes de la naturaleza, sino curaciones y restauraciones reales, eran señales de que el reino de Dios había llegado y que avanzaba con poder, sanando a los enfermos.<sup>1</sup> Aunque las curaciones sobrenaturales tienen un rol muy especial en el ministerio de Cristo, deben ser vistas en el contexto de su enseñanza y predicación, si es que se las quiere entender correctamente.<sup>2</sup> Mateo 11:2-5 es ejemplo supremo de esto.

Texto griego	Traducción
Ὁ δὲ Ἰωάννης ἀκούσας ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ τὰ ἔργα τοῦ Χριστοῦ πέμψας διὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἶπεν αὐτῷ· σὺ εἶ ὁ ἐρχόμενος ἢ ἕτερον	Y Juan escuchaba en la prisión de las obras de Jesús, enviaba a sus discípulos a decirle: ¿eres tú el que viene o a otro esperamos? Y

<sup>1</sup>Grimm, “θεραπεύω”, *EDNT*, 2: 144.

<sup>2</sup>“θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 447.

<p>προσδοκῶμεν; Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς· πορευθέντες ἀπαγγείλατε Ἰωάννῃ ἃ ἀκούετε καὶ βλέπετε· τυφλοὶ ἀναβλέπουσιν καὶ χωλοὶ περιπατοῦσιν, λεπροὶ καθαρίζονται καὶ κωφοὶ ἀκούουσιν, καὶ νεκροὶ ἐγείρονται καὶ πτωχοὶ εὐαγγελίζονται·</p>	<p>respondiendo Jesús le dijo: Vayan y cuéntenle a Juan lo que ustedes oyen y ven, los ciegos reciben la vista, los cojos caminan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos se levantan, los pobres reciben el evangelio.</p>
---	---

Las obras de poder de Jesús, sus δύναμις, son la manifestación del reino de Dios y del evangelio que Él predica. Mateo 4:23 y 9:35 (el texto de estudio de esta investigación) son ejemplos que la predicación de Jesús y sus obras de curación están íntimamente relacionadas. No obstante, aquí habría que hacer una distinción: las obras de Jesús al expulsar demonios y la curación de enfermedades como la ceguera, la cojera, la parálisis, casos de lepra, etc. En el primer caso, Jesús pronuncia una palabra, en el segundo caso, el toca incluso a los enfermos (Mr 1:31, 41; 5:41; 8:22; Lc 14:4). Por ello, el pensamiento básico en todas las narraciones de curación de Jesús es que no hay enfermedad que Él no pueda dominar.<sup>1</sup>

En el ámbito teológico y médico, la curación y sanación es una condición del ser humano en que los componentes naturales de cuerpo, mente y espíritu (vida interior) se encuentran libres de alguna enfermedad o función alterada del organismo, que conduzca al bienestar total de la persona.<sup>2</sup> En el NT, este concepto es ampliado, pues la curación que Jesús efectúa (y que después sus discípulos también harán) abarca la persona completa, es la salvación de la vida y la restauración de la creación (Mr 3:2,4,5), la destrucción del poder de Satanás (Lc 4:18) en el contexto escatológico del evento mesiánico, con la manifestación

---

<sup>1</sup>Beyer, *TDNT*, 3: 130.

<sup>2</sup>R. K. Harrison, "Heal," en *International Standard Bible Encyclopedia*, 2da ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 2: 640.

que hace Jesús mismo de sus curaciones precisamente en el día sábado (Mr 3:4; Lc 13:16; 14:3; Jn 5:9;9:14).<sup>1</sup>

El conflicto entre las curaciones de Jesús en sábado y las críticas de los fariseos, consistían en que para estos últimos, la curación era considerada un tratamiento secular que podía ser hecho en la semana, una actividad particular, trabajar en sábado (cf. Lc 13:14). Por el contrario, los evangelistas colocan la actividad sanadora de Jesús en términos netamente escatológicos y soteriológicos, tal cual lo señalaban las profecías del AT (cf. Isa 26:19; 35:4-6; 53:4; 61:1).<sup>2</sup> Esa sería la razón por la que Jesús, al momento en que efectuaba una curación milagrosa, señalaba que ese acto fue una obra de salvación: “tu fe te ha salvado” (Mt 9:22; Mr 5:34; 10:52; Lc 7:50; 8:48; 17:9; 18:42).

Con esto, y aunque las curaciones no cubren principalmente el lugar en el ministerio de Jesús que sí recibe su ministerio de predicación y enseñanza, quedó fijo en la mente de sus seguidores que él estaba cumpliendo el rol de YHWH siendo el Sanador y Medico de su pueblo, tal cual lo habla el AT.

<b>Texto griego</b>	<b>Traducción</b>
<p>Ὅψίας δὲ γενομένης προσήνεγκαν αὐτῷ δαιμονιζομένους πολλούς· καὶ ἐξέβαλεν τὰ πνεύματα λόγῳ καὶ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας ἐθεράπευσεν, ὅπως πληρωθῆ τὸ ῥηθὲν διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου λέγοντος· αὐτὸς τὰς ἀσθενείας ἡμῶν ἔλαβεν καὶ τὰς νόσους ἐβάστασεν.</p>	<p>Y siendo la tarde le trajeron muchos que estaban endemoniados, y con la Palabra expulsó a los espíritus y a todos los que estaban mal los sanó; para que se cumpliera lo que fue dicho por Isaías el profeta, diciendo: Él tomó nuestras dolencias y llevó nuestras enfermedades.</p>

---

<sup>1</sup>Grimm, *EDNT*, 2: 144.

<sup>2</sup>Ibid.



Entonces, es el entendimiento de que Jesús está cumpliendo las promesas de sanidad y salvación del AT lo que le da el significado correcto a su ministerio de curación. Como se ha dicho, en los Evangelios, la obra de Jesús es presentada en términos de predicación y enseñanza, además de realizar milagros de curación (Lc 6.17-19). Por ello, la enseñanza del reino de Dios en el evangelio es evidente en su ministerio y da sentido a su obra de sanidad. Eso es evidente en el evangelio de Mateo, donde las dos grandes colecciones de enseñanzas de Cristo referente al reino (Mt 5-7) están adjuntadas con las narraciones sobre sus milagros de curación (Mt 8-9) con dos pasajes introductorios: Mateo 4.23 y 9:35, que repiten casi la misma fraseología:

<b>Texto Mt 4:23</b>	<b>Traducción</b>
Καὶ περιῆγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν ἐν τῷ λαῷ.	Y recorría por toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda debilidad en el pueblo.
<b>Texto Mt 9:35</b>	<b>Traducción</b>
Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ τὰς κώμας διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.	Y recorría Jesús todas las ciudades y las aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos y proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda debilidad.

A la luz de estos textos, se muestra que el ministerio de Jesús era integral, cuerpo y espíritu eran tratados de manera total, mediante enseñanza y sanación. Sus enseñanzas sobre el reino de Dios, el Sermón del Monte y diversos materiales didácticos de Jesús revelan que su preocupación motriz era que diversas emociones como la ira, el enojo, el amor, el odio, el pecado, la lujuria y la ansiedad son causas principales para el brote de

enfermedades psicosomáticas.<sup>1</sup> Su primera exposición bíblica en la sinagoga de Nazaret muestra su preocupación por los enfermos, afligidos y necesitados, emocional y físicamente.

<b>Lc 4:17-18</b>	<b>Isa 61:1 (LXX)</b>	<b>Traducción de Lc 4:17-18</b>
καὶ ἐπεδόθη αὐτῷ βιβλίον τοῦ προφήτου Ἡσαΐου καὶ ἀναπτύξας τὸ βιβλίον εὗρεν τὸν τόπον οὗ ἦν γεγραμμένον· πνεῦμα κυρίου ἐπ’ ἐμὲ οὗ εἶνεκεν ἔχρισέν με εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς, ἀπέσταλκέν με, κηρύξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν, ἀποστεῖλαι τεθραυσμένους ἐν ἀφέσει	πνεῦμα κυρίου ἐπ’ ἐμὲ οὗ εἶνεκεν ἔχρισέν με εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς ἀπέσταλκέν με ἰάσασθαι τοὺς συντετριμμένους τῆ καρδίᾳ κηρύξαι αἰχμαλώτοις ἄφεσιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεψιν	Y se le dio el libro del profeta Isaías. Y desenrollando el libro, encontró el lugar que estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para predicar el evangelio a los pobres, me envió a proclamar liberación a los cautivos, y a los ciegos recuperación de la vista, enviar a los oprimidos, liberación.

La autoridad de Jesús como el Enviado de Dios para sanar a los enfermos también debe verse dentro del contexto del reino de Dios y el gran conflicto entre Él y Satanás, donde cada enfermedad sanada y vencida, incluyendo cada demonio expulsado de una persona, era una muestra de la victoria de Cristo sobre las fuerzas del mal, esto unido a su predicación del evangelio como poder de Dios para salvación: el reino de Dios en Cristo sana y salva. El verdadero milagro es que, con la enfermedad curada, la victoria en el conflicto con las fuerzas del mal está asegurada.<sup>2</sup>

En este contexto, se pueden observar cuatro aspectos de la actividad sanadora de Jesús:<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Harrison, “Heal,” *ISBE*, 2: 645.

<sup>2</sup>“θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 447-48; Beyer, *TDNT*, 3: 130-31.

<sup>3</sup>Grimm, *EDNT*, 2: 144.

1. La motivación. La iniciativa en ser sanados provenía principalmente de los mismos enfermos. Jesús puede curar, mostrando mucha misericordia, hasta mostrar una ira santa ante la incredulidad y severidad de la enfermedad humana (Mr 1:41,43; 3:5; 6:34;7:34; 8:2; 9:19; Jn 11:33,38).
2. Los medios externos. Muy raramente hay tratamientos médicos o medicinas en la curación de Jesús (Mr 7:33; 8:23), la sanación se produce de manera efectiva con el simple contacto con la mano o con el toque de Cristo al enfermo (Mr 1:31; 5:23, 41; 6:5; 7:32; 8:23,25;9:27; Lc 4:40;13:13;14:4).
3. El poder detrás de la curación. Se produce por efecto de la fe total en Jesús (Mr 6:5; 5:28,34;10:52; Lc 17:19; Mr 11:23; Mt 17:20), sea de parte del enfermo o del que lleva a tal ante Cristo (Mr 2:3-5; 5:36; 7:25; 9:23), la cual fe coopera con el poder y voluntad de Él (Mr 1:40; 9:24; Mt 15.28).
4. El poder re-creador de Jesús. La palabra que Jesús habla es eficaz en sí misma, se efectúa “inmediatamente,” convirtiendo la enfermedad en sanación, de lo degenerado a lo sano, al igual que el poder de Dios creando desde el caos y la vaciedad hacia la vida (cf. Gen 1-2; Mt 8:8, 13; Mr 1:41; 2:11; 3:5; 7:34; Lc 13:12).

El objetivo del ministerio de sanación de Jesús

El objetivo de la obra de curación de Cristo, según Mateo 9:35 (y 4:23) es *πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν*, “toda enfermedad y toda debilidad.” Esta construcción es una expresión de totalidad, con la repetición delante de los sustantivos de *πᾶσαν*, que es un pronombre indefinido, en femenino, que se aplica a la totalidad de algo, “toda enfermedad”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Pérez Millos, *Mateo*, 631.

El acusativo νόσον (raíz νόσος) usualmente se utiliza para señalar alguna afección o “enfermedad”, una dolencia, incluso el griego lo usa para referirse a vicios o adicciones, así como defectos físicos o de carácter.<sup>1</sup> Este sustantivo aparece 11 veces en el NT, con 10 casos en los evangelios sinópticos (los casos restantes ocurren en Hechos 19:12).<sup>2</sup> El sentido de νόσος en el NT siempre se dirige a las enfermedades físicas, en un sentido literal.<sup>3</sup> En primer lugar, se hace referencia a las enfermedades sanadas por Jesús (con el uso del verbo θεραπεύω) y luego a las curaciones de dolencias hechas por sus discípulos Mt 10:1).<sup>4</sup>

<b>Mateo 9:35</b>	<b>Traducción</b>
Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ τὰς κώμας διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.	Y recorría Jesús todas las ciudades y las aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos y proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda debilidad.
<b>Mateo 10:1</b>	<b>Traducción</b>
Καὶ προσκαλεσάμενος τοὺς δώδεκα μαθητὰς αὐτοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν πνευμάτων ἀκαθάρτων ὥστε ἐκβάλλειν αὐτὰ καὶ θεραπεύειν πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.	Entonces llamando a sus doce discípulos, Jesús les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y curar toda enfermedad y toda debilidad.

---

<sup>1</sup>“νόσος,” en *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, eds. Walter Bauer, et al. (Chicago, IL: University of Chicago, 1979), 543; en adelante *BAGD*.

<sup>2</sup>“νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 422.

<sup>3</sup>A. Sand, “νόσος,” *EDNT*, 2: 477; “νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 422.

<sup>4</sup>Es interesante observar que en Mt 9:35 y en 10:1, cuando Jesús da autoridad a sus discípulos para sanar “toda enfermedad y toda debilidad” se usa la misma construcción: πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.

En el contexto grecorromano del término, νόσος se pensaba que se refería a la enfermedad, toda clase de dolencia atribuidas a los dioses, los ataques de deidades invisibles cuya ira tenía que ser apaciguada con un sacrificio y practicas rituales.<sup>1</sup> Este aspecto de la enfermedad fue reformulada por los filósofos, quienes entendieron que las enfermedades visibles eran manifestación de un sufrimiento interno, que debían ser tratadas con medicinas e instrucción filosófica.<sup>2</sup>

Por otro lado, la enfermedad, la νόσος, a menudo se relacionaba con un desastre, una plaga o epidemia; también un resultado de la lujuria y la licencia para los vicios y placeres es “enfermedad”, y la pobreza y la desgracia también se entienden por νόσος.<sup>3</sup> En el AT, la enfermedad se relaciona con el concepto de que ella tenía en el Antiguo Cercano Oriente (ACO). En este contexto, la enfermedad y las dolencias—al igual que en los fluidos sexuales de hombre y mujer y con la muerte misma—pertenecen al campo de lo impuro. Por ello, cuando se producía la limpieza o la sanación de la enfermedad, se procedía a un rito de purificación (Lv 13-14; Lc 17:2).<sup>4</sup>

En el pensamiento hebreo, la enfermedad no provenía principalmente por acción de demonios o espíritus malignos, era el castigo por transgredir los mandamientos de Dios, y era también el resultado del juicio divino contra el pecado (Ex 4:11; 32:39), a diferencia de las tradiciones y mitologías de los pueblos cercanos a Israel (Egipto, Babilonia, Canaán, etc.).<sup>5</sup> La etiología de la enfermedad en Palestina Israelita era más práctica: la aparición de

---

<sup>1</sup>“νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 421.

<sup>2</sup>*Ibíd.*

<sup>3</sup>A. Oepke, “νόσος,” *TDNT*, 4: 1091.

<sup>4</sup>“Νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 421.

anormalidades en las funciones y la estructura corporal de un ser humano, aun si culturalmente no están reconocidas.<sup>1</sup> En consecuencia, en el mundo del AT, la enfermedad es una consecuencia del pecado humano contra la voluntad de Dios, los profetas comparaban el pecado del israelita como una persona que estaba mortalmente enferma (Is 1:5-6; Jer 30:12,13; Os 5:13). Este pensamiento, que la enfermedad es algo permitido o a veces ordenado por Dios dirige al creyente del AT a ver a la enfermedad como un juicio divino contra la transgresión de la ley de Dios (2 Sam 12:15-19; 24:10-15; Sal 39:8-11).<sup>2</sup> Esto está en consonancia con lo que Elena de White dice al respecto:

La enfermedad es causada por la violación de las leyes de la salud; es el resultado de infringir las leyes de la naturaleza. Nuestro primer deber, un deber que tenemos para con Dios, hacia nosotros mismos y con nuestros semejantes, es obedecer las leyes de Dios, que incluyen las leyes de la salud.<sup>3</sup>

La santidad no está en conflicto con las leyes de la salud, sino en armonía con ellas. Si la gente hubiera obedecido la ley de los Diez Mandamientos, si hubiera mantenido en sus vidas los principios de estos diez preceptos, no existiría la maldición de la enfermedad que ahora inunda al mundo.”<sup>4</sup>

Por su parte, en el NT, el concepto de enfermedad ya había sido influenciado en gran manera por ideas y conceptos extraños a la fe bíblica, tales como supersticiones tomadas de la vida y pensamiento del ACO, que habían infiltrado al judaísmo.<sup>5</sup> Jesús vino a

---

<sup>5</sup>Harrison, “Disease,” *ISBE*, 1: 955.

<sup>1</sup>John J. Pilch, “Disease,” en *New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. K. D. Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007), 136.

<sup>2</sup>“νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 421.

<sup>3</sup>*Consejos sobre el régimen alimenticio*, 23.

<sup>4</sup>*Consejos sobre la salud*, 629.

<sup>5</sup>Harrison, “Disease,” *ISBE*, 1: 958.

revertir ese pensamiento y a declarar que la enfermedad es vencida por la llegada del reino de Dios a este mundo en su santa Persona. La enfermedad no es un elemento natural en la creación, es contraria a la intención original de Dios al crear al hombre.<sup>1</sup>

Jesús, en su ministerio terapéutico, enfatiza al igual que el AT la conexión entre enfermedad y pecado contra la ley de Dios (Jn 5:14; 1 Cor 11:30), y con la afirmación que detrás de toda enfermedad está la influencia de poderes demoniacos (Lc 13:11, 16; Hch 12:23; 2 Cor 12:7; Ap 16:2). Realmente, la enseñanza primaria del NT sobre la enfermedad es que es resultado del pecado y su origen se encuentra en las fuerzas hostiles al reino de Dios (Mr 1:23-26; 3:22-27).<sup>2</sup> Esta idea provee el trasfondo necesario para entender la constante lucha de Jesús contra la enfermedad. Por ello, la actividad sanadora de Jesús ocupa un papel importante en la obra misionera y evangelizadora de Cristo y en su proclamación del reino. Esta actividad sanadora incluye tres aspectos: curación de enfermedades, expulsión de demonios y resurrecciones de muertos.<sup>3</sup>

Al igual que con νόσος, Jesús curaba toda μαλακία en el pueblo. μαλακία se refiere a una “debilidad” o “fragilidad” del cuerpo, una dolencia física que debilita al organismo.<sup>4</sup> μαλακία aparece solo 3 veces en dos ocasiones y todas ellas en Mateo, refiriéndose siempre al ministerio de Jesús al sanar enfermedades y dolencias en la gente (cf. tb. Mt 10:1).<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup>Oepke, “νόσος,” *TDNT*, 4: 1094-95; Harrison, *ISBE*, 1: 958.

<sup>2</sup>“Νόσος,” *NIDNTTE*, 3: 422.

<sup>3</sup>Clinton Wahlen, “Healing,” *DJG*, 363.

<sup>4</sup>M. Wolter, “μαλακία,” *EDNT*, 2: 381; “μαλακία,” *DGB*, 540.

<sup>5</sup>“μαλακία,” *NIDNTTE*, 3: 217.

## Comentario breve

Mateo 9:35, al igual que su coetáneo de 4:23, muestra el ministerio itinerante y tenaz de Jesús en toda Galilea. Su obra abarca tres aspectos principales: enseñar, predicar y curar. La enseñanza de Jesús parte de su comprensión del reino que Él vino a inaugurar y en la clase de vida que la comunidad redimida tiene que llevar como respuesta a la gracia traída por ese reino. Predicar se basa en el anuncio del evangelio del reino de Dios. Se ha visto que el reino de los cielos es el cumplimiento de las promesas del AT que se referían a la llegada del reinado salvífico de Dios a este mundo, donde la paz, la justicia y la sanidad serían bendiciones de ese reino. El evangelio de Cristo, expresado en sus obras de poder señala que el reino ha llegado a los hombres en la obra de salvación de Jesús.

Por otro lado, el ministerio de Jesús de curar a los enfermos y sanar a todos los necesitados es también una señal de la cercanía del reino en este mundo. El gran conflicto entre Cristo y Satanás se decidió en la victoria de Cristo en la cruz, y las diversas sanidades que Él efectuaba, para mostrar que el reino de las tinieblas estaba decayendo.

Así, lo que Mateo 9:35 muestra es la calidad de obra de Cristo en su ministerio terrenal, era un ministerio total e integral, pues recorría todas las aldeas y ciudades sanando también toda enfermedad y dolencia en el pueblo. Es también necesario acotar que en los versículos siguientes a 9:35 se enfatiza el encargo de Jesús a sus discípulos de hacer la misma obra que Él hacía. Mateo 9:36-11:1 muestra las recomendaciones del Maestro a sus discípulos, en cuanto a la labor que Él realizaba y que ellos continuarían. Aquí podemos inferir que ellos también estaban llamados a enseñar, predicar y sanar enfermos de la forma que Su Maestro lo había realizado. Con este pensamiento en mente, pasaremos en el



siguiente capítulo a examinar la teología que se desprende de Mateo 9:35 y su aplicación a los principios de la educación, como es el tema de esta investigación.

### CAPÍTULO III

#### APLICACIÓN TEOLÓGICA DE MATEO 9:35 EN CUANTO A PRINCIPIOS DE EDUCACIÓN CRISTIANA

En esta investigación, se ha analizado exegéticamente todas las posibles implicancias que el texto griego de Mateo 9:35 puede ofrecer para la elaboración de una estructura filosófica educativa a partir del ejemplo del Maestro Jesús, que pueda servir de

aplicación a alguna clase o institución cristiana adventista. El cometido de este trabajo es que en la triple obra de Jesús al enseñar, predicar y sanar, se pueden extraer principios bíblicos básicos para una adecuada educación cristiana. Elena G. de White, al respecto, dice:

El trabajo de los que aman a Dios hará manifiesto el carácter de sus motivos; porque la salvación de aquellos por quienes Cristo pagó un precio infinito será el objeto de sus esfuerzos... ellos seguirán el ejemplo de Aquel que manifestó su amor por el hombre caído al abandonar un cielo de bienaventuranza y el homenaje de los ángeles para venir a este mundo. El Salvador trabajó con esfuerzo incansable para ayudar a los seres humanos. No se detuvo ante ningún sacrificio, no vaciló ante ningún renunciamiento; por amor de nosotros se hizo pobre, para que con su pobreza fuésemos enriquecidos. Su simpatía hacia los perdidos le indujo a buscarlos dondequiera que estuviesen. Y sus colaboradores deben trabajar como él trabajó, sin vacilar en la búsqueda de los caídos, sin considerar esfuerzo alguno como demasiado penoso ni excesivo sacrificio alguno, con tal que puedan ganar almas para Cristo. El que quiere ser obrero eficiente para Dios tiene que estar dispuesto a soportar lo que Cristo soportó, a encontrar a los hombres como él los encontró.<sup>1</sup>

Aquí, en estas palabras de la Sra. White, se advierten las características de aquellos estudiantes—y maestros—que actúen de acuerdo al modelo que Jesús muestra en Su Palabra, en cuanto al celo y esfuerzo abnegados que distinguen a todo educador y misionero cristiano. Con esto, se relaciona lo que Jesús dice en Juan 13:15.

<b>Juan 13:15</b>	<b>Traducción</b>
<p>ὑπόδειγμα γὰρ ἔδωκα ὑμῖν ἵνα καθὼς ἐγὼ ἐποίησα ὑμῖν καὶ ὑμεῖς ποιῆτε.</p>	<p>Porque un modelo les he dado a ustedes, para que así como yo les he hecho, así ustedes hagan.</p>

Este texto, si bien pertenece a otro contexto, es importante como principio de imitación o aprendizaje de las actitudes y obras de Cristo en su ministerio salvador a los seres humano. El sustantivo ὑπόδειγμα, “ejemplo”, “modelo”, tiene que ver con un plano

---

<sup>1</sup>*Consejos para los maestros*, 481.

de una casa o un modelo que se copia.<sup>1</sup> En el NT, ὑπόδειγμα se usa en relación al lavar los pies Jesús a sus discípulos (Jn 13:15), una advertencia para no tomar el modelo de desobediencia de Israel en el desierto (Heb 4:11), en el caso del santuario terrenal como una copia o modelo del celestial (8:5; 9:23) y los profetas como un ejemplo de paciencia para los cristianos (Stg 5:10). El sentido más que todo enfatiza un carácter positivo en el ejemplo o patrón que se desea seguir,<sup>2</sup> en este caso, el patrón a imitar es la vida y ministerio de Jesús. Otro pasaje que también llama al lector a imitar o tomar en cuenta el modelo del carácter y obra de Jesús es Mateo 11:29.

<b>Mateo 11:29</b>	<b>Traducción</b>
ἄρατε τὸν ζυγὸν μου ἐφ' ὑμᾶς καὶ μάθετε ἀπ' ἐμοῦ, ὅτι πραῦς εἰμι καὶ ταπεινὸς τῇ καρδίᾳ,	Carguen su yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy moderado y humilde de corazón.

Esta traducción quizá no siga las comunes o conocidas, que traducen πραῦς como “manso”.<sup>3</sup> Pero lo que se quiere enfatizar es el imperativo μάθετε, de la raíz μανθάνω. En el mundo grecorromano, este verbo señala “el dirigir la mentalidad de alguien a algo,” “acostumbrarse a algo,” de lo cual se desarrolló el sentido de “haber aprendido” o “aprender”.<sup>4</sup> En el NT, μανθάνω enfatiza el “aprender mediante instrucción”, como un

---

<sup>1</sup>García Santos, “ὑπόδειγμα”, *DGB*, 872; H. Giesen, “ὑπόδειγμα”, *EDNT*, 3: 402.

<sup>2</sup>Leon Morris, *The Gospel according to John, Revised*, de *The New International Commentary on the New Testament*, ed. Gordon D. Fee (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995), 551.

<sup>3</sup>πραῦς posee muchas variedades de significado, con el contexto de una persona amable y tierna: afable, dulce, pacífica, buena, tranquilo, moderado, etc. García Santos, “πραῦς,” *DGB*, 709.

<sup>4</sup>R. Rengstorf, “μανθάνω,” *TDNT*, 4: 391.

maestro a su alumno, por lo que este verbo tiene un cognado que es μαθητής, “discípulo”.<sup>1</sup>  
Por ello, aprender de Jesús implica ser su discípulo, alguien que aprende de Él.

Hasta aquí, estos pasajes citados muestran que Jesús usa términos que pertenecen al campo de la educación y la pedagogía. Es importante enfatizar que el acto de enseñar, tomar un modelo, aprender de, y aplicar ese conocimiento a la vida diaria, son parte de lo que se llama verdadera educación. Elena de White lo señaló de esta manera:

Es verdadera educación únicamente la que pone al alumno en estrecha relación con el gran Maestro. Se ha de enseñar a los jóvenes a mirar a Cristo como su guía. Se les han de impartir lecciones de tolerancia y confianza, de verdadera bondad y amabilidad de corazón, de perseverancia y firmeza. Su carácter ha de responder a las palabras de David: “Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio”. Salmos 144:12.<sup>2</sup>

Por estas indicaciones inspiradas, se puede inferir que el acto de tomar el ejemplo de Jesús y aprender de Él, no se refiere solamente a imitar su carácter o su comportamiento, sus palabras y sus acciones. Involucra aprender de él en todo sentido, incluso tomar como modelo su triple obra de enseñar, predicar y sanar, como modelo para una filosofía de la educación cristiana.

### **La importancia de la enseñanza**

Es innegable que el ministerio de Jesús se basó constantemente y mayormente en la enseñanza. Cuando se habla de enseñanza, se está hablando de educación. La labor de Cristo era la de enseñar, instruir, capacitar, estos verbos están incluidos en el campo de la educación y la didáctica. Es por ello que el verbo διδάσκω aparece casi 100 veces en el NT,

---

<sup>1</sup>Leon Morris, *The Gospel according to Matthew*, de *The Pillar New Testament Commentaries* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 296.

<sup>2</sup>*Consejos para los maestros*, 481.

y que 75 de ellas ocurren en los Evangelios y en Hechos.<sup>1</sup> En los casos en que se usa para referirse al ministerio de Jesús, διδάσκω señala su ministerio de enseñanza a través de la Palabra y de la proclamación del reino de Dios. He aquí los siguientes ejemplos.

Καὶ περιῆγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπέυων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν ἐν τῷ λαῷ. (Mt 4:23)	Y recorría por toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda debilidad en el pueblo.
Καὶ ἐξῆλθεν πάλιν παρὰ τὴν θάλασσαν· καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἦρχετο πρὸς αὐτόν, καὶ ἐδίδασκεν αὐτοῦς (Mr 2:13)	Y Él salió de nuevo a la orilla del mar, y toda la multitud venía a Él, y les enseñaba.
καὶ αὐτὸς ἐδίδασκεν ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν δοξαζόμενος ὑπὸ πάντων. (Lc 4:15)	Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.
καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ, ἐδίδασκεν αὐτοῦς, λέγων, (Mt 5:2)	Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo.
Ταῦτα εἶπεν ἐν συναγωγῇ διδάσκων ἐν Καφαρναούμ (Jn. 6:59)	Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm.

En estos casos, se afirma que Jesús a menudo enseñaba en varios lugares, y que esta actividad puede resumir toda su labor misionera,<sup>2</sup> enseñar y predicar el reino va de la mano. En cuanto al contenido o la temática de la enseñanza de Jesús, se ha visto en el capítulo anterior que consistía en la Palabra de Dios, principalmente. Esta didáctica se dirige también a considerar varios temas, teniendo como eje el reino de Dios (cf. Mt 5:1-12, las bienaventuranzas del reino. Esto es evidente cuando su tema de discurso es el reino de

<sup>1</sup>“διδάσκω”, *NIDNTTE*, 1: 710.

<sup>2</sup>“Διδάσκω”, *NIDNTTE*, 1: 710.

Dios, mediante parábolas o ejemplos de la vida practica (Mt 13:11; 18:23; 20:1; Mr 4:26,30; Lc 8:1; 9:11).

Asimismo, constantemente Jesús apelaba a la Ley y los Profetas para validar su predicación y enseñanza. Las Santas Escrituras del AT son la herramienta material para la educación que Jesús imparte a sus discípulos. Al parecer, toda la didáctica de Jesús, sus ejemplos, sus palabras, sus parábolas, son imágenes tomadas de toda la parafernalia e imaginería del AT. Esto se puede ver como un cumplimiento de la profecía de Isaías 54: 13.

Texto Masorético	LXX	Traducción
וְכָל־בְּנֵיךָ לְמוֹדֵי יְהוָה וְרַב שְׁלוֹם בְּנֵיךָ:	καὶ πάντα τοὺς υἱούς σου διδασκτοὺς θεοῦ καὶ ἐν πολλῇ εἰρήνῃ τὰ τέκνα σου	Y todos tus hijos enseñados de Yahvé y mucha paz para tus hijos.

Con este texto se ve que, por el uso de διδασκτός, los hijos de Dios recibirían enseñanza de parte del mismo Dios, del mismo Jehová. Eso traería el שְׁלוֹם, la paz o bienestar, que Dios promete en el reino de Dios. Es la tarea de Jesús cumplir esta promesa, y Él la hace con toda responsabilidad pues es el Maestro de Israel: “Pero ustedes no quieran que los llamen Rabí; porque uno es su Maestro, el Cristo, y todos ustedes son hermanos (Mt 23:8)”.

En la enseñanza de Jesús como Rabí, el Rabí de todos, se observan constantes instrucciones y tipos de capacitaciones. En los Sinópticos vemos que Él instruye a sus discípulos en cuanto a la tarea que van a hacer, a quienes iban a visitar, qué hacer en caso de rechazo o persecución, y el contenido de su mensaje. Incluso les dio autoridad del Espíritu para hacer milagros y señales en pro del evangelio. Esto está en consonancia con el tipo de educación hebrea, basada en la Torá, a diferencia del tipo de educación

grecorromana, que se dirigía más a la recepción de conocimiento teórico.<sup>1</sup> El tipo de educación de Jesús incluye el ser humano entero, con un reconocido patrón de teoría, entrenamiento y dirección.<sup>2</sup>

Este patrón de “teoría, entrenamiento y dirección” se ve en el ministerio de Jesús. El patrón de “teoría”, digámoslo así, se ve en el contexto de la sinagoga, donde Jesús muestra actitudes que son propias de los rabinos judíos, leer e interpretar la Escritura es una de las actividades más detalladas de Cristo. Asimismo, los “cursos” a sus discípulos a solas, su instrucción en diversos aspectos del reino también lo ubican como un Maestro especializado en su rama, la doctrina de la salvación. De igual forma, la enseñanza del reino y su proclamación a las masas también son parte importante de su tarea didáctica.

Las formas en que Jesús enseña a la gente, consistía precisamente en exposición de la Escritura, las parábolas, que son breves moralejas y “cuentos” a modo de máximas, con profundo significado soteriológico. Todas estas formas de enseñanza de Jesús están en relación con el tipo de didáctica de las escuelas de los judíos, de la forma de enseñar de los profetas y del orden veterotestamentario de aprender la Escritura.<sup>3</sup>

### **La enseñanza es proclamación del reino**

La sustancia de la enseñanza de Jesús en cuanto al reino, se explica en su obra de proclamación del mensaje del evangelio del reino. El verbo κηρύσσω, como se vio en el capítulo anterior, enfatiza la tarea de Jesús de proclamar las buenas nuevas de liberación.

---

<sup>1</sup>A. Macalister, “Teach”, *ISBE*, 4: 744.

<sup>2</sup>Ibíd.

<sup>3</sup>R. Riesner, “Teacher”, *DJG*, 936.

La enseñanza de Jesús en cuanto al reino se funde con su proclamación de eso mismo (Mr 1:14-15). Es por ello que el acto de Jesús de predicar tiene que ver con dos orientaciones: el secreto mesiánico de la identidad y obra de Cristo y la actividad misionera que corresponde a ese secreto. Según el contenido de Mateo 9:35, el objeto directo de la proclamación de Jesús es τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας, el evangelio del reino.

El evangelio es la buena nueva de la llegada del reino, del cumplimiento del tiempo de la aparición del Mesías, del inicio de la actividad de Dios para restaurar a su creación, en términos de una nueva creación y un nuevo orden de cosas (cf. Lc 4:17-21). La predicación de Jesús implica que el reino de Dios, tan largamente esperado, ya es una realidad en la vida de las personas, según la promesa del AT. Esto se vio de manera explícita en la profecía de Isaías 52:7.

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae las buenas nuevas de gozo, del que anuncia la salvación, y dice a Sion: Tu Dios reina!

Según este texto, las bendiciones que trae el evangelio del reinado de Dios, son paz, gozo y salvación. La misión de Jesús es traer estas bendiciones mediante Su persona y por la fe. De eso mismo habla Isaías 61:1, que fue el texto con que Lucas presenta el inicio de la actividad misionera y pedagógica de Jesús.

Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: el Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; para poner en libertad a los oprimidos; para proclamar el año favorable del Señor. Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído (Lc 4:17-21).

En Lucas 4:17-21—tomando Isaías 61:1—como en Isaías 52:7, se hace evidente que el evangelio del reino es la llegada de la salvación de Dios, mediante paz, justicia,



liberación y sanidad del pecado. Si este es el mensaje del evangelio de Jesús, se debe enfatizar que es cumplimiento de las promesas del AT.<sup>1</sup> Entonces, la enseñanza del reino se funde con la predicación del reino, la proclamación que las promesas de Dios según se muestran en las Escrituras Hebreas son ahora realidad por la persona de Jesús. De esta forma, la Escritura es parte indispensable del quehacer kerigmático de Jesús, y debe ser parte del quehacer misionero y educativo también de los discípulos de Jesús. Vez tras vez, Jesús encomendaba a sus alumnos que también predicase las buenas nuevas del reino de salvación de Dios.

<p>πορευόμενοι δὲ κηρύσσετε λέγοντες ὅτι ἤγγικεν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.  <sup>8</sup> ἀσθενοῦντας θεραπεύετε, νεκροὺς ἐγείρετε, λεπροὺς καθαρίζετε, δαιμόνια ἐκβάλλετε· δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε.  (Mt 10:7-8)</p>	<p>Y cuando vayan, proclamen diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado.”  Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, expulsen demonios; de gracia recibieron, den de gracia.</p>
<p>Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ καθεξῆς καὶ αὐτὸς διώδευεν κατὰ πόλιν καὶ κώμην κηρύσσων καὶ εὐαγγελιζόμενος τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ καὶ οἱ δώδεκα σὺν αὐτῷ,  (Lc 8:1)</p>	<p>Y poco después, Él comenzó a recorrer las ciudades y aldeas, proclamando y anunciando las buenas nuevas del reino de Dios; y con Él los doce.</p>
<p>Συγκαλεσάμενος δὲ τοὺς δώδεκα ἔδωκεν αὐτοῖς δύναμιν καὶ ἐξουσίαν ἐπὶ πάντα τὰ δαιμόνια καὶ νόσους θεραπεύειν  <sup>2</sup> καὶ ἀπέστειλεν αὐτοὺς κηρύσσειν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ καὶ ἰᾶσθαι [τοὺς ἀσθενεῖς]  (Lc 9:1-2)</p>	<p>Reuniendo a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.</p>
<p>καὶ εἰς ἣν ἂν πόλιν εἰσέρχησθε καὶ δέχωνται ὑμᾶς, ἐσθίετε τὰ παρατιθέμενα ὑμῖν καὶ θεραπεύετε τοὺς ἐν αὐτῇ ἀσθενεῖς καὶ λέγετε αὐτοῖς· ἤγγικεν ἐφ’ ὑμᾶς ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.  (Lc 10:8-9)</p>	<p>En cualquier ciudad donde ingresen y los reciban, coman lo que les sirvan y sanen a los enfermos que haya en ella, y díganles: “Se ha acercado a ustedes el reino de Dios.”</p>

<sup>1</sup>S. McKnight, “Gospel”, *EDT*, 354.

Aquí se observa la predicación del reino de la salvación de Dios, el reino de Dios, en obra ya de los discípulos. El mensaje de la llegada de la era mesiánica de salvación era una realidad no solo en boca de Jesús, sino en los labios de sus discípulos. La paz, el bienestar y la salvación son bendiciones que se expresan en el mensaje del reino. Los discípulos tenían que dar a conocer estas verdades. Pero, lo que también es evidente en estos pasajes citados aquí, es que el mensaje estuvo acompañado de señales y prodigios maravillosos, las curaciones por parte de Jesús y luego en sus discípulos, como señal de la presencia del reino entre los seres humanos.

### La enseñanza es también curación

En el AT existen dos textos bíblicos que resaltan el poder sanador de Dios y su misión de llevar las enfermedades de su pueblo: Salmos 103:2-5 e Isaías 53:4. Estos dos pasajes son de importancia como trasfondo del ministerio sanador de Cristo y su compromiso con sanar las dolencias de su iglesia.

Sal 103:2-5	LXX	Traducción
<p>בְּרַכֵּי נַפְשִׁי אֶת־יְהוָה וְאַל־          תִּשְׁכַּחֵי כָל־גְּמוּלוֹי: <sup>3</sup>הַסֵּלֶחַ          לְכָל־עֲוֹנוֹתַי הָרַפָּא לְכָל־          תַּחֲלָאִי: <sup>4</sup>הַגּוֹאֵל מִשַּׁחַת תַּיִיכִי          הַמְעַטְרֵכִי חֶסֶד וְרַחֲמִים:  <sup>5</sup>הַמְשַׁבֵּיעַ בְּטוֹב עֲדָגָךְ          תַּתְחַדֵּשׁ כְּנֶשֶׁךְ נְעוּרַיִכִי:</p>	<p>εὐλόγει ἡ ψυχὴ μου τὸν          κύριον καὶ μὴ ἐπιλανθάνου          πάσας τὰς ἀνταποδόσεις          αὐτοῦ          τὸν εὐιλατεύοντα πάσαις          ταῖς ἀνομίαις σου τὸν          ἰώμενον πάσας τὰς νόσους          σου          τὸν λυτρούμενον ἐκ          φθορᾶς τὴν ζωὴν σου τὸν          στεφανοῦντά σε ἐν ἐλέει          καὶ οἰκτιρμοῖς          τὸν ἐμπιπλῶντα ἐν ἀγαθοῖς          τὴν ἐπιθυμίαν σου          ἀνακαινισθήσεται ὡς          ἀετοῦ ἡ νεότης σου</p>	<p>Bendice, alma mía, al          Señor, y no olvides          ninguno de sus          beneficios.          Él es el que perdona          todas tus iniquidades, el          que sana todas tus          enfermedades;          el que rescata de la fosa          tu vida, el que te corona          de bondad y compasión;          El que colma de bienes          tus años, para que tu          juventud se renueve          como el águila.</p>

Isaías 53:4	LXX	Traducción
אָכַן חֲלֵינוּ הוּא נִשָּׂא וּמִכָּאֲבִינוּ סָבַלָם וְאֲנִינֵנוּ חֲשַׁבְנָהּוּ נִגְוָע מִכָּה אֱלֹהִים וּמַעֲנָה:	οὗτος τὰς ἀμαρτίας ἡμῶν φέρει καὶ περὶ ἡμῶν ὀδυνᾶται καὶ ἡμεῖς ἐλογισάμεθα αὐτὸν εἶναι ἐν πόνῳ καὶ ἐν πληγῇ καὶ ἐν κακώσει	Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.

Al menos el texto de Isaías 53:7 posee un cumplimiento exacto en el NT. Aquí se destaca el papel de Dios mismo en ser sanador de su pueblo. Se une el concepto de pecado, iniquidades y enfermedad, como un conjunto de anormalidades y defectos que serían limpiados por el mismo Jehová. En el NT, el ministerio médico de Jesús se ve como el cumplimiento de las profecías de Isaías referentes a la sanidad mesiánica.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en cama con fiebre. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía. Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: Él mismo tomó nuestras flaquezas y llevó nuestras enfermedades. (Mt 8:14-17).

Las curaciones de Jesús abarcaban toda clase de enfermedades. Como se vio, eso es evidente por la construcción *πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν*, “toda enfermedad y toda debilidad.” La enseñanza del reino no puede estar separada de la sanación que el reino trae por medio de Jesús. Mateo 8-9 contiene cuatro narraciones específicas de curaciones que siguen inmediatamente al Sermón del Monte. Esto une el tema de la predicación del reino con la sanación de los enfermos. Persistente es también el uso que Mateo hace del verbo *θεραπεύω*, analizado en la sección anterior a esta.

Como se vio, *θεραπεύω*, equivale a “servir”, “atender”, “cuidar”, “curar”, “sanar”, “reparar”, “restaurar.”<sup>1</sup> Es común en LXX y en la literatura judía apócrifa el significado de

<sup>1</sup>“*θεραπεύω*”, *DGB*, 400; “*θεραπεύω*”, *NIDNTTE*, 2: 446.

“reparar” o “restaurar”, cosas o personas.<sup>1</sup> Este significado de restaurar en el verbo θεραπεύω es de interesante observación. En el AT, la curación o sanidad, es la restauración de la vida en su plenitud,<sup>2</sup> como lo menciona el Salmo 41:3-4 [4-5, TM].

Isaías 41:3-4	LXX (40:4-5)	Traducción
<p>יְהוָה יִסְעָדֶנּוּ עַל-עַרְשׁוֹ  דְּוִי כָל-מַלְּשָׁכָיו הַפְּכֹתָ  בְּחִלּוֹ: אֲנִי-אֶמְרָתִי  יְהוָה חֲנֹנִי רַפְּאֵה נַפְשִׁי  כִּי-טָטְאָתִי לָ: 4</p>	<p>κύριος διαφυλάξαι αὐτὸν  καὶ ζήσαι αὐτὸν καὶ  μακαρίσαι αὐτὸν ἐν τῇ  γῆ καὶ μὴ παραδῶῃ  αὐτὸν εἰς χεῖρας ἐχθροῦ  αὐτοῦ  <sup>4</sup> κύριος βοηθήσαι αὐτῷ  ἐπὶ κλίνης ὀδύνης αὐτοῦ  ὅλην τὴν κοίτην αὐτοῦ  ἔστρεψας ἐν τῇ ἀρρωστίᾳ  αὐτοῦ</p>	<p>YHWH lo protegerá y lo  mantendrá con vida, y será  bienaventurado sobre la  tierra; y no lo entregará a  la voluntad de sus  enemigos.  YHWH lo sostendrá en su  lecho de enfermo; en su  enfermedad, restaurarás su  salud.</p>

Entonces, la enseñanza del reino de Dios se muestra también en la actividad sanadora de Cristo. El verbo θεραπεύω enfatiza la capacidad restauradora del Mesías para devolver al cuerpo su funcionalidad original. Las diversas curaciones de Jesús se dividen en tres aspectos, curación de enfermedades, expulsión de demonios y resurrecciones de muertos. El texto de 9:35 (y de 4:23) enfatiza que Jesús curaba toda enfermedad (νόσος), y toda “debilidad” (μαλακία). Si ubicamos lo que es enfermedad en el AT y el NT, es la alteración o degradación de las funciones del organismo y un resultado de la desobediencia a las leyes de Dios.<sup>3</sup>

<sup>1</sup>“Θεραπεύω”, *NIDNTTE*, 2: 447.

<sup>2</sup>P. G. Chappell, “Heal, Healing”, *EDT*, 368.

<sup>3</sup>“El comer alimentos que no producen buena sangre, es obrar en contra de las leyes de nuestro organismo físico, y en violación de la ley de Dios. La causa produce el efecto. El sufrimiento, la enfermedad y la muerte, son la penalidad segura de la complacencia.” Elena G. de White, Carta 123 (1899), *El evangelismo*, 196.

Entonces, el ministerio de curación de Jesús es también la presencia del reino de Dios entre los seres humanos. La enfermedad, producto del pecado, es ahora vencida por el poder de Cristo. El reino de Dios, que trae bienestar, paz y justicia, se manifiesta en la curación de las enfermedades, provocadas o naturales, curación física, mental y espiritual. Un ejemplo de esto se encuentra en Marcos 2:1-5.

Habiendo entrado de nuevo en Capernaúm varios días después, se oyó que estaba en casa. Y se reunieron muchos, tanto que ya no había lugar ni aun a la puerta; y Él les exponía la palabra. Entonces vinieron a traerle un parálítico llevado entre cuatro. Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el parálítico. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

Aquí es notorio que la prioridad en el tratamiento y la solución de la enfermedad es el asunto espiritual, la condición de pecado en el ser humano. El paralítico, a simple vista, necesitaba la curación de su cuerpo, pero Cristo es el Médico del alma y aplica primero la sanidad de la mente, mediante el perdón de los pecados.

En la curación del parálítico de Capernaúm, Cristo volvió a enseñar la misma verdad. Hizo ese milagro para que se manifestase su poder de perdonar los pecados. Y la curación del parálítico ilustra también otras verdades preciosas. Es una lección llena de enseñanza y estímulo, y por estar relacionada con los cavilosos fariseos, contiene también una advertencia....

Sin embargo, no era tanto la curación física como el alivio de su carga de pecado lo que deseaba. Si podía ver a Jesús, y recibir la seguridad del perdón y de la paz con el Cielo, estaría contento de vivir o de morir, según fuese la voluntad de Dios. El clamor del moribundo era: ¡Oh, si pudiese llegar a su presencia! No había tiempo que perder; sus carnes macilentas mostraban ya rastros de descomposición. Rogó a sus amigos que le llevasen en su camilla hasta Jesús, y con gusto ellos intentaron hacerlo.

En síntesis, la teología del texto de Mateo 9:35 explica la triple función de Jesús en su ministerio terrenal. La base de su ministerio fue la enseñanza, la didáctica, la pedagogía. Para eso, su libro de texto fue principalmente la Biblia Hebrea, el AT. Mediante las lecciones de las Escrituras, él validaba su misión, extraía importantes instrucciones para la

vida diaria y la praxis cristiana, y poseía un caudal de recursos que permitían a la gente a aprender y saber acerca del reino restaurador del alma que él predicaba.

El lugar de enseñanza de Cristo comprendía tres importantes contextos: las sinagogas o escuelas teológicas de los judíos; las reuniones a solas con sus discípulos, sea en el campo, en una casa o en el camino; y la proclamación ante las masas. Este trabajo se unía con la proclamación del reino de Dios. Este reino trae paz y sanidad a la gente, el reino se muestra con poder y con restauración de la vida. Este concepto redentor es materia importante en la verdadera educación del cristiano.

El amor, base de la creación y de la redención, es el fundamento de la verdadera educación. Esto se ve claramente en la ley que Dios ha dado como guía de la vida. El primero y grande mandamiento es: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas”. Marcos 12:30. Amar al Infinito y Omnisciente con toda la fuerza, la mente y el corazón, representa el más alto desarrollo de toda facultad. Significa que en todo el ser—el cuerpo, la mente y el alma—se ha de restaurar la imagen de Dios.<sup>1</sup>

Educar es redimir, y ese es el mensaje del reino. La pedagogía de Jesús, mediante el mensaje del reino, es elevar a la humanidad a la estatura y semejanza de Cristo (Ef 4:13). Para eso, Jesús enseñó a sus discípulos sus mismas directrices en cuanto a la obra de redención del hombre mediante el evangelio. La enseñanza del reino, la proclamación del evangelio del reino y la sanación de la persona humana, son los ingredientes de Jesús para la educación verdadera. Este es el tema del capítulo final, donde se aplican estos principios a un posible modelo de educación cristiana.

---

<sup>1</sup>*Consejos para los maestros*, 32.

#### CAPÍTULO IV

#### IMPLICACIONES DE LA OBRA DE JESÚS EN MATEO 9:35 PARA UNA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

Como se ha visto a lo largo de este estudio, la obra de educación no consiste en recibir información teórica o acumular datos aprendidos de memoria. Ese es el concepto grecorromano de διδάσκω.<sup>1</sup> En el pensamiento bíblico, la educación es la inculcación de hábitos y formas de vida, enseñar cómo vivir (Dt 11:19; 20:18), y el contenido de esta enseñanza es la Palabra de Dios. Quizás esa sea la idea detrás del mandato “Oye, Israel” (Dt 5:1; 20:3).

### **La enseñanza de la fe**

Es importante que en una filosofía de la educación cristiana la fe bíblica sea la base y principio material de esta filosofía. La fe cristiana está fundamentada en una revelación divina que Dios ha mostrado y que ha encomendado a sus siervos los profetas, apóstoles y escritores bíblicos.<sup>2</sup>

En la mente de todo estudiante debe grabarse el pensamiento de que la educación es un fracaso, a menos que el entendimiento haya aprendido a asimilar las verdades de la revelación divina, y a menos que el corazón acepte las enseñanzas del Evangelio de Cristo. El estudiante que en lugar de los amplios principios de la Palabra de Dios acepte ideas comunes, y permita que su atención y tiempo sean absorbidos por asuntos triviales y comunes, verá que su mente se atrofia y debilita. Perderá la facultad de crecer. Debe enseñarse a la mente a comprender las verdades importantes que conciernen a la vida eterna.<sup>3</sup>

Es cierto que en las escuelas adventistas se toma en cuenta en primer lugar la Palabra, pero lo que se quiere referir en este estudio es que la filosofía de la educación tenga como base la historia del reino de Dios tal cual es en Jesús. La historia de la salvación

---

<sup>1</sup>“Διδάσκω,” *NIDNTTE*, 1: 709.

<sup>2</sup>André Barucq y Pieerre Grelot, “Enseñar”, en *Vocabulario de teología bíblica*, ed. Xavier Léon-Dufour, trad. Alejandro Lator Ros (Barcelona: Herder, 2005), 279.

<sup>3</sup>Elena G. de White, *Consejos para los maestros*, 14.



como se presenta en una teología bíblica del AT y del NT es lo que debe impactar en los estudiantes. La historia de la redención cumplida en Jesús, que es el evangelio del reino de Dios, es la “filosofía” que debe ser empleada en las escuelas.

El tema central de la Biblia, el tema alrededor del cual se agrupan todos los demás, es el plan de la redención, la restauración de la imagen de Dios en el alma humana. Desde la primera insinuación de esperanza que se hizo en la sentencia pronunciada en el Edén, hasta la gloriosa promesa del Apocalipsis: “Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”, el propósito de cada libro y pasaje de la Biblia es el desarrollo de este maravilloso tema: la restauración del hombre, el poder de Dios, “que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”<sup>1</sup>

Aquí, aunque no se ha expuesto con detalle, viene a colación en tema del gran conflicto. Como se vio en el estudio anterior, la enseñanza del reino de Dios en Cristo involucra hacer hincapié en que las curaciones, los milagros y la llegada de la salvación es una obra redentora que invade el reino de Satanás. Cada vez que Jesús expulsaba un demonio o realizaba una curación, hacía presente que el reino de Dios avanzaba con poder.<sup>2</sup>

Por otro lado, el tipo de enseñanza de Jesús tiene relación con la educación judía de las sinagogas. Si bien el texto de Mateo 9:35 menciona que Jesús enseñaba en “las sinagogas de ellos”, las actitudes de Jesús comparten una semejanza con ellas. Estas sinagogas enfatizaban la exposición bíblica, la preparación y la acción. Jesús demuestra estas características también en su ministerio. Existe una fase de exposición bíblica. Las Escrituras—en su contexto bíblico teológico—deben ser explicadas y ser parte de un programa de exposición bíblica, que no se remita solo a lecciones separadas, sino que puedan mostrar el panorama bíblico integral: la historia de Israel cumplida en Jesús.

---

<sup>1</sup>Elena G. de White, *La educación*, 125.

<sup>2</sup>George Eldon Ladd, *The Gospel of the Kingdom: Scriptural Studies in the Kingdom of God* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1959), 47.

La Biblia es su propia expositora. Se ha de comparar un pasaje con otro. El alumno debe considerar la Palabra como un todo y ver la relación de sus partes. Debe adquirir conocimiento de su gran tema central: el propósito original de Dios para el mundo, el despertar de la gran controversia y de la obra de la redención. Debe comprender la naturaleza de los dos principios que contienden por la supremacía, y debe aprender a seguir sus manifestaciones a través de los anales de la historia y la profecía, hasta la gran consumación. Debe ver cómo esa controversia entra en toda fase de la experiencia humana; cómo en todo acto de la vida él mismo revela uno u otro de los motivos antagónicos; y cómo, sea que lo quiera o no, está ahora mismo decidiendo de qué lado de la controversia será hallado.<sup>1</sup>

La enseñanza de la Palabra del reino, del mensaje del reino, debe ser unida a una clase de entrenamiento para la vida. Así como el verbo διδάσκω se refiere a la educación integral del desarrollo de la persona como se usa en Cristo, ese debe ser el tenor de la educación adventista.

La predicación de Jesús del reino involucra enfatizar los valores del reino. La ética del reino se encuentra, en Mateo, en el Sermón del Monte. Así como Jesús expone en el Sermón los valores de los Diez Mandamientos, también se debe recalcar que esos valores deben siempre ser enseñados y motivar a los alumnos a transmitirlos, en palabra y actos.

Quizás la razón para que los alumnos integren los valores del reino más en su carácter y comportamiento, es que la Palabra del reino sea más enfatizada en todo sentido. Con esto, también se producirá el elemento vital en la obra de Jesús, la curación del alma. Si se toma el “alma” como el ser humano en su totalidad, la persona entera,<sup>2</sup> la sanación que se da en la educación es sanidad de la mente, y por qué no, también del cuerpo.

La curación es el restablecimiento de las funciones del cuerpo, a su condición original, y lo más saludable posible. La educación tiene una función “sanadora” y

---

<sup>1</sup>Elena G. de White, *La educación cristiana*, 234.

<sup>2</sup>X. Léon-Dufour, “Alma,” *VTB*, 68.

restauradora. Si se toma el termino *θεραπεύω* en su significado de “reparar” y “restaurar,”<sup>1</sup> entonces se cumple la tarea restauradora de la educación en cuanto a la edificación del carácter de Cristo en el ser humano.

La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevara a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objetivo de la educación, el gran propósito de la vida.<sup>2</sup>

La educación entonces es terapéutica. El propósito de educar bajo los principios del reino de Dios (que es salvación, paz, bienestar) implica re-modelar la vida a la semejanza de Jesús. El modelo de educación adecuado buscará sanar las heridas del alma y proporcionar las herramientas adecuadas para la restauración del carácter. En este sentido, habría que ampliar el significado del término *νόσος* y *μαλακία*. La enfermedad no solo es física, es también emocional y espiritual. La verdadera educación se enfoca en detectar estas dolencias del alma, o prevenir su desencadenamiento y preparar al estudiante con las herramientas emocionales para hacer frente (resiliencia).

En suma, la educación que se plantea a la luz de la triple obra de Jesús en Mateo 9:35 exige la integración de la enseñanza, la proclamación del mensaje y la sanidad del alma como metas imprescindibles en el quehacer educativo cristiano actual. Lo que se necesita es una filosofía netamente bíblica, que tome en cuenta el tema del reino de Dios en el evangelio y que también integre este dentro del marco teológico del gran conflicto que expone la Biblia y que los Testimonios inspirados resaltan tan a menudo.

---

<sup>1</sup>“*θεραπεύω*”, *DGB*, 400; “*θεραπεύω*”, *NIDNTTE*, 2: 446.

<sup>2</sup>*La educación*, 15.



## BIBLIOGRAFÍA

- New Dictionary of Biblical Theology*, eds., T. Desmond Alexander et al. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000), 521.
- Walter Bauer, William F. Arndt, F. Wilbur Gingrich y Frederick W. Danker, eds. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago, IL: University of Chicago, 1979.
- Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1993), 3: 73.
- Alvinus D. Bhola, “A Seventh-day Adventist Concept of the Kingdom of God and Its Implication for Religious Education” (Tesis doctoral, Andrews University, 1982).
- International Standard Bible Encyclopedia*, 2da ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 2: 640.
- Evis L. Carballosa, *Mateo: La revelación de la realeza de Cristo* (Grand Rapids, MI; Portavoz, 2007), 338.
- D. A. Carson, “Matthew”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1984), 8: 121.
- William F. Cox y Robert A. Peck, “Christian Education as Discipleship Formation,” *Christian Education Journal* 15, 2 (2018): 243-61.
- James R. Estep, “Eschatological Foundations of Christian Education: How Our Beliefs About Christ’s Return Impact Our Educational Ministry Efforts,” *Christian Education Journal* 12, 2 (2015): 282-97.
- Silvano Fausti, *Una comunidad lee el evangelio de Mateo*, 2da ed. (Bogotá: San Pablo, 2007), 199-200.
- Liv Fonnebo, “A Grounded-Theory Study of the Teaching Methods of Jesus: An Emergent Instructional Model” (Tesis doctoral, Andrews University, 2011).
- R. T. France, *Matthew*, de *Tyndale New Testament Commentary*, ed. Leon Morris (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985).
- R. T. France, *The Gospel of Matthew*, de *The New International Commentary on the New Testament*, ed. Gordon Fee (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2007), 370-71.
- Amador García Santos, “περιάγω,” en *Diccionario del griego bíblico: Setenta y Nuevo Testamento* (Estella: Verbo Divino, 2011), 670.

- Jeffrey A. Gibbs, *Matthew 1:1-11:1*, de *Concordia Commentary*, ed. Dean O. Wenthe (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 2006), 493.
- Dictionary of Jesus and the Gospels*, ed. Joel B. Green, 2da ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2013).
- Robert H. Gundry, *Matthew: A Commentary on his Handbook for a Mixed Church under Persecution*, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 180.
- Donald A. Hagner, *Matthew 1 – 13*, de *Word Biblical Commentary*, ed. Ralph P. Martin (Dallas, TX: Word, 1993), 81
- Donald A. Hagner, *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* (Grand Rapids, MI: Baker, 2012), 68.
- Craig S. Keener, *the IVP Bible Background Commentary: New Testament*, 2da ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014), 70.
- Theological Dictionary of the New Testament*, eds. Gerhard Kittel y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 2: 139.
- George R. Knight, *Mateo*, de *La Biblia amplificada*, ed. George Knight (Buenos Aires: ACES, 1998), 113-15.
- Ulrich Luz, *El evangelio según san Mateo, Mt 8-17 (vol. II)*, trad. Manuel Olasagasti (Salamanca: Sígueme, 2006), 97-98.
- Dictionary of the Later New Testament Development and Its Developments*, eds. Ralph P. Martin y Peter H. Davids (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1997), 1141.
- Jaime Morales Herrera, *Fundamentos de la educación cristiana escolar: Bases teóricas para la escolaridad cristiana* (Miami, FL: Seminario Internacional de Miami, 2008).
- Leon Morris, *The Gospel according to Matthew*, de *The Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 238.
- Robert H. Mounce, *Matthew*, de *New International Biblical Commentary*, ed. W. Ward Gasque (Peabody, MA: Hendricksen, 1991), 88.
- Barclay M. Newman y Philip C. Stine, *A Handbook of The Gospel of Matthew*, de *UBS Handbook Series* (New York, NY: United Bible Societies, 1988), 278.
- John Nolland, *The Gospel of Matthew*, de *The New International Greek Testament Commentary*, eds. I. Howard Marshall y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005), 182-83.

- Myung Soo Cho, “Christ-Centered Discipleship: A Biblical Concept of Religious Education” (Tesis doctoral, Andrews University, 1990).
- Constance Chibuzo Nwosu, “Integration of Faith and Learning in Christian Higher Education: Professional Development of Teachers and Classroom Implementation” (Tesis doctoral, Andrews University, 1999).
- Grant R. Osborne, *Matthew*, de *Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament*, ed. Clinton E. Arnold (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 365.
- Samuel Pérez Millos, *Mateo*, de *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2009), 632.
- Ferdinand O. Regalado, “Hebrew Thought: Its Implications for Christian Education,” *Journal of the Adventist Theological Society* 12, 2 (otoño 2001): 97-109.
- Herman N. Ridderbos, *The Coming of the Kingdom* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Pub., 1962), 70-71.
- New Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. K. D. Sakenfeld (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007), 136.
- New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, ed. Moises Silva, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 4: 95.
- Evangelical Dictionary of Theology*, ed. Daniel J. Treier (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017), 849.
- Theological Wordbook of the Old Testament*, eds. Bruce K. Waltke, Gleason L. Archer Jr. y R. Laird Harris (Chicago, IL: Moody Press, 1981), 1: 135-36).